

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**



**LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL:
MEMORIAS Y RITUALES EN EL BARRIO SAN JACINTO
(San Salvador, 1950-2012)**

PRESENTADO POR
MARTÍNEZ MARÍN, LUIS ALBERTO

CARNE
MM04068

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADO COMO REQUISITO DEL PROCESO DE GRADO PARA OPTAR
AL TÍTULO DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL**

MAESTRA ANA LILIAN RAMÍREZ DE BELLO SUAZO
DOCENTE DIRECTORA

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

19 DE JULIO DE 2013
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Ingeniero Mario Nieto Lovo
RECTOR

Máster Ana María Glower de Alvarado
VICERRECTORA ACADÉMICA

Licenciado Francisco Cruz Letona
FISCAL GENERAL

Doctora Ana Leticia Zavaleta de Amaya
SECRETARIA GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Licenciado José Raymundo Calderón Morán
DECANO

Maestra Norma Cecilia Blandón de Castro
VICEDECANA

Maestro Alfonso Mejía Rosales
SECRETARIO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

Master René Antonio Martínez Pineda
DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL PROCESOS DE GRADUACIÓN

Maestra Ana Lilian Ramírez de Bello Suazo
DOCENTE DIRECTORA

ÍNDICE GENERAL

	PÁGINAS
AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR -----	ii
AGRADECIMIENTOS-----	v
PRESENTACIÓN-----	vi
INTRODUCCIÓN-----	vii
PRIMERA PARTE	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN-----	x
LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y RITUALES EN EL BARRIO SAN JACINTO (San Salvador, 1950-2012)-----	xi
CAPÍTULO N° 1	
PROCESO METODOLÓGICO Y PLANTEAMIENTO-----	11
INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN-----	12
CATEGORÍAS CONCEPTUALES-----	15
PROBLEMA-----	16
JUSTIFICACIÓN-----	17
OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN-----	18
MARCO TEÓRICO-----	18
MÉTODO-----	22
CAPÍTULO N° 2	
ANTECEDENTES DEL PUEBLO DE SAN JACINTO-----	24
ÉPOCA PREHISPÁNICA-----	25
ÉPOCA COLONIAL-----	25
ÉPOCA REPUBLICANA-----	30
CAPÍTULO N° 3	
DESARROLLO TERRITORIAL Y SAN JACINTO-----	37
CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO SAN JACINTO-----	40
ASPECTOS DE SALUD-----	43
SERVICIOS DE EDUCACIÓN-----	43

COMERCIO EN EL BARRIO-----	44
LA FIGURA DEL BARRIO SAN JACINTO Y LA MODERNIDAD URBANA-----	47
CAPÍTULO N° 4	
SISTEMA DE REPRESENTACIÓN ESPACIAL SIMBÓLICO-----	51
LA SEMANA SANTA-----	53
LA FIESTA PATRONAL DEL BARRIO SAN JACINTO-----	61
RITUALES CÍVICOS OFICIALES-----	64
PASTORELAS DICEMBRINAS-----	63
CAPÍTULO N° 5	
MEMORIA E IDENTIDAD BARRIAL-----	68
DESCRIPCIÓN DEL RITUAL DEL DÍA DE LA TRADICIÓN-----	71
CONTEXTO DE LA CELEBRACIÓN-----	71
INTERPRETACIÓN DEL RITUAL DEL DÍA DE LA TRADICIÓN--	77
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES-----	80
BIBLIOGRAFÍA-----	85
 SEGUNDA PARTE	 91
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN EN PROCESO DE GRADO	
PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2012---	92
 PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	
LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y RITUALES EN EL BARRIO SAN JACINTO (SAN SALVADOR 1950-2012)-----	112

Fotografía: 1
Reunión de trabajo Casa de la Cultura de San Jacinto



Fuente tomada de: Casa de la Cultura 06-11

AGRADECIMIENTOS

A Dios todo poderoso, por concederme la sabiduría de terminar mis estudios, y darme vida

A la memoria de mi Abuelita, Juanita Martínez † porqué me crio por los buenos caminos.

A mí mamá, por apoyarme siempre.

A los y las docentes, por enseñarme y guiarme.

A los moradores del Barrio San Jacinto, por brindarme su tiempo.

PRESENTACIÓN

En este documento se presenta el informe final de proceso de investigación, que se llevó a cabo en el Barrio San Jacinto de San Salvador, durante los años 2012-2013.

Esta investigación es un requisito del “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador” para optar al grado de Licenciado en Antropología Sociocultural. La Universidad de El Salvador tiene el objetivo de formar profesionales comprometidos con la sociedad salvadoreña y se interesa en que se realicen este tipo de investigaciones para aportar al conocimiento del país.

La presente investigación se relaciona con la temática de la configuración del espacio “barrial” a través de los rituales y los aspectos de memoria, se estudia la historia del barrio San Jacinto, y sus cambios a partir del proceso urbano, y el ciclo ritual.

Como parte del seminario de investigación: Pueblos originarios de San Salvador, se pretende conocer las poblaciones adyacentes a la capital salvadoreña, que mantienen elementos históricos culturales que en algún grado los caracterizan como habitantes de estas.

El tema ha sido abordado desde diferentes enfoques, desde la antropología se tienen los trabajos de: Rodríguez, 1998 y 2004, Ramírez 2010. El aspecto que se pretende indagar en el presente trabajo: el espacio y la ritualidad en los barrios, ha sido abordado de forma general.

Este estudio realizado con un abordaje metodológico, con el objetivo específico, interpreta lo que los sujetos hacen y dicen, a través de los rituales de la fiesta patronal y los aspectos de la memoria. Este conocimiento, por tanto, puede constituirse en un aporte relevante para la investigación científica y el surgimiento de nuevas problemáticas.

INTRODUCCIÓN

El informe final elaborado por estudiante egresado de la Escuela de **CIENCIAS SOCIALES** “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, en la facultad de Ciencias y Humanidades, como uno de los requisitos del “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador” para optar al grado de Licenciado en Antropología Sociocultural.

El título del presente documento es: La configuración del espacio barrial: memorias y rituales en el Barrio San Jacinto (San Salvador, 1950-2012)

El objetivo de este documento es presentar el informe final de todo el proceso de la investigación solicitado en el proceso de grado.

Este informe es importante porque presenta todos los documentos requeridos en el proceso de grado, el diseño y planteamiento de la investigación, el cronograma de actividades conforme a las normas de la Universidad de El Salvador y su informe final. Pretende ser un aporte a la reflexión de la antropología en El Salvador, así mismo, una contribución para conocer las historias locales de El Salvador y datos de la realidad concreta.

El planteamiento del problema

El ahora Barrio San Jacinto de San Salvador, se ha visto envuelto en los procesos de cambio y continuidad sociocultural en un contexto de aceleración urbana; de ser un pueblo a finales del siglo XIX, se convirtió en un barrio de la capital salvadoreña caracterizándose por un ámbito de relaciones sociales multi- direccionales heterogéneas y transitorias.

Ahora bien, si el barrio esta intrínsecamente unido al fenómeno de la ciudad, como hechos urbanos, y se puede analizar desde diferentes ámbitos, sea económico, político y religioso. ¿Cuál sería el ámbito “novedoso” de estudiarlo desde las ciencias antropológicas en El Salvador? partiendo de la pregunta anterior y siguiendo a otros autores como Manuel Castell (2001), se sugiere que estos barrios antiguos de la ciudad se constituyen en: *“el soporte material de*

las prácticas sociales que comparten el tiempo Y (...) todo soporte material lleva un significado simbólico” (Castell, 2001: 434)

En relación al planteamiento anterior, queda evidenciado una práctica del sujeto en el espacio dando como resultado un “espacio social construido”, a través de fronteras como: nombres de calles, parques, monumentos, rituales, mitos de fundación, etc. Con el propósito de identificarse y diferenciarse entre y hacia los demás. Según, la autora Claudia Calanche; *“El ciudadano no solo “lee”, sino que construye un lenguaje de representaciones con su entorno con el propósito de establecer vínculos con el espacio, facilitar su permanencia” (Calanche ,2007:83)*

En el Barrio San Jacinto, sus moradores fueron conocidos y reconocidos como los “Chinteños”. Para Maurice Halbwachs, esto es importante ya que: *“La imagen que el grupo tiene del ambiente que lo rodea y de su estable relación con ese ambiente (...) es fundamental para la idea que el grupo se forma de sí mismo, y penetra cada elemento de su conciencia” (Halbwachs, 1980:13)*

También es de suma importancia analizar las ceremonias rituales que tienen cabida y que son motivadas por la fiesta patronal del Barrio San Jacinto. Pues, ellas transmiten la información que se convierte en valores y concepciones sobre el ser social local.

Sobre la base de las consideraciones anteriores la pregunta a responder es: ¿Cómo los rituales y la memoria inciden en la representación simbólica del espacio barrial, en torno a la fiesta patronal y el ritual del “día de la tradición del Barrio San Jacinto, en un contexto de transformaciones urbanas?”.

El contenido de este documento comprende dos partes.

La primera parte contiene el informe final de la siguiente manera:

CAPÍTULO Nº 1: RUTA Y PLANTEAMIENTO DE ESTA INVESTIGACIÓN.

Aquí, se presenta el diseño y problema de la investigación, justificación, los objetivos, el marco teórico, método de la investigación, **CAPÍTULO Nº 2:** Se presentan los antecedentes del Barrio San Jacinto y sus etapas. **CAPÍTULO Nº**

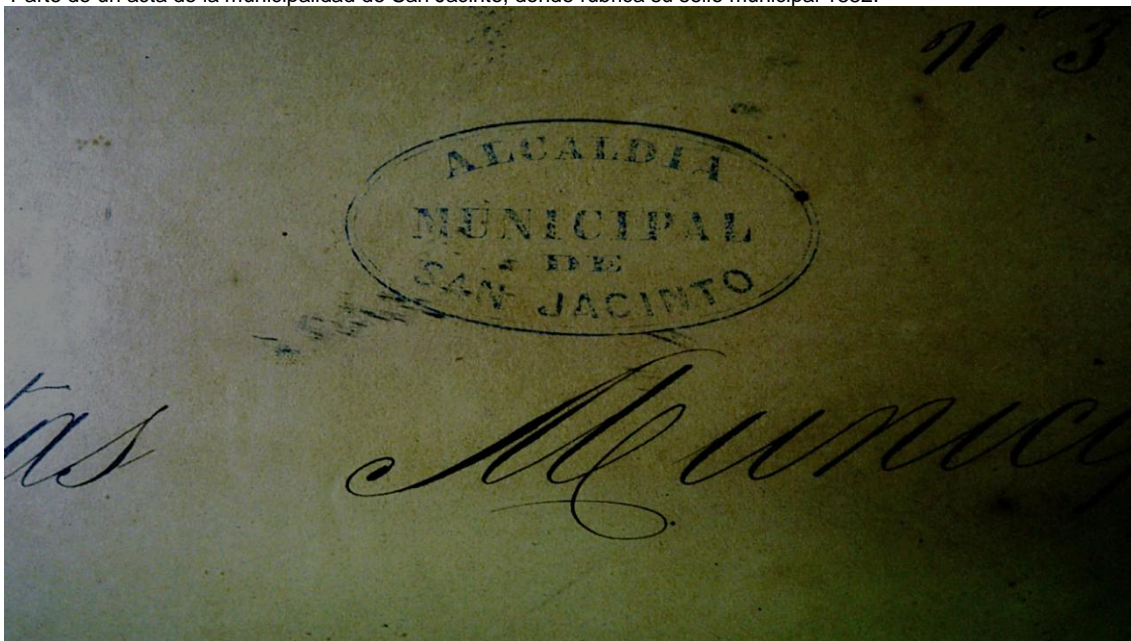
3: Se presenta el análisis del fenómeno urbano y su implicación al Barrio de San Jacinto. CAPÍTULO N° 4: Se presenta el ciclo ritual del barrio y sus motivaciones. CAPÍTULO N° 5: Se presenta la descripción del ritual “día de la tradición”, y los procesos de memoria que ayudan a estructurar la identidad barrial CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES: Se presentan algunas conclusiones y recomendaciones.

En la segunda parte se presenta el plan de investigación en proceso de grado 2012, y el proyecto de investigación.

En cuanto a la metodología, se inició con la elaboración de un perfil, plan y proyecto, que incluye así mismo el método y técnicas de investigación (método etnográfico, y las técnicas de revisión documental, consulta bibliográfica, entrevistas semi- estructurada y observación participante.

Fotografía: 2

Parte de un acta de la municipalidad de San Jacinto, donde rubrica su sello municipal 1882.



Fuente tomada de: Archivo Alcaldía Municipal de San Salvador 05-11

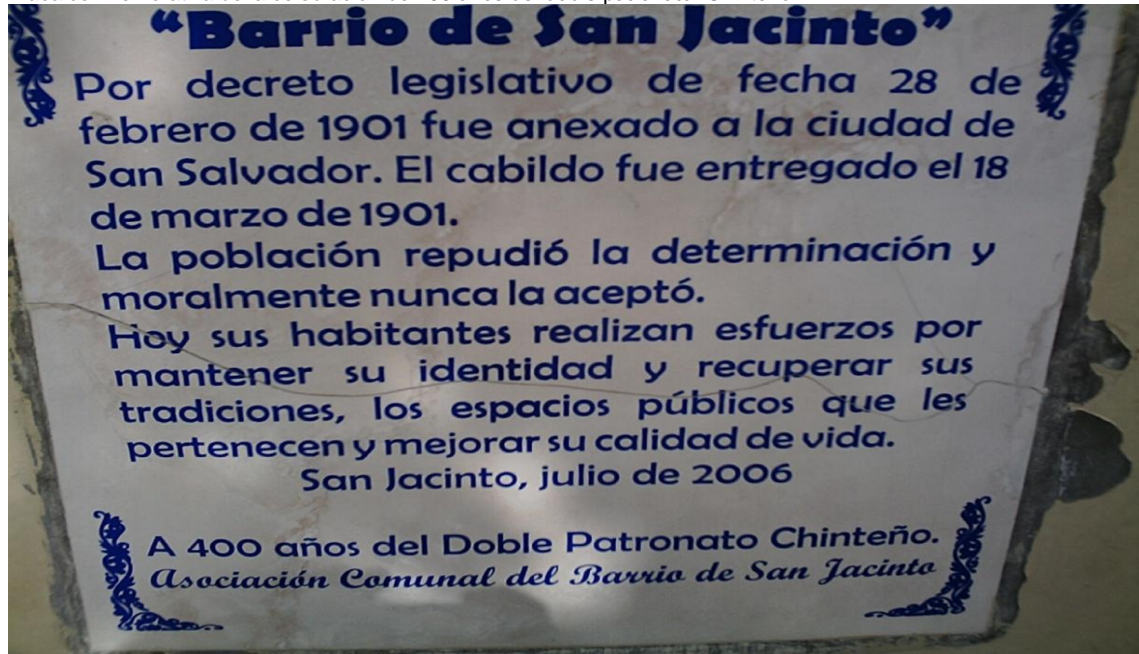
PRIMERA PARTE

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y RITUALES EN
EL BARRIO SAN JACINTO (San Salvador, 1950-2012)

Fotografía: 3

Placa conmemorativa de la celebración de 400 años del doble patronato "Chinteño"



Fuente tomado por: Luis Alberto Martínez 07-11

CAPÍTULO Nº 1

PROCESO METODOLÓGICO Y PLANTEAMIENTO: INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN, CATEGORÍAS CONCEPTUALES, PROBLEMA, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN, MARCO TEÓRICO Y MÉTODO

Este capítulo inicia con la introducción a la investigación, en donde se exponen las razones por los cuales surge el interés de estudiar este barrio. Se presentan las categorías conceptuales que facilitan la comprensión de la investigación. El planteamiento de este estudio que incluye la pregunta guía. La justificación de esta investigación, como también, los objetivos. A continuación, el marco teórico, para orientar el análisis de la información encontrada. Finalmente presenta la metodología utilizada en esta investigación.

INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN

De las grandes transformaciones que han tenido los asentamientos humanos y que El Salvador, también lo ha desarrollado es, sin duda alguna, lo que tiene que ver con el proceso de estructurar y configurar socialmente determinado territorio es decir, un proceso de urbanización. Este proceso tiene grandes implicaciones sociales, tales como, que cada vez más, la gente vive y se concentra en las ciudades capitales.

Por otra parte y ante la falta de planificación y gestión del desarrollo territorial de El Salvador, zonas donde no se puede habitar, han sido pobladas por doquier. Otros espacios, el centro histórico de San Salvador se encuentra deteriorado debido a un abandono masivo de sus primeros pobladores quienes se instalan en la periferia de la ciudad; que posteriormente barrios antiguos son ocupados, por nuevos habitantes que viven y trabajan en el llamado centro histórico.

Barrios como el Calvario, siguen convocando a las personas de los municipios de las periferias, para distintas actividades comerciales, de mercado y religiosas.

Las características de esta figura de barrio antecede, de alguna manera y delinea la ciudad contemporánea que conocemos actualmente; el barrio se impone como una realidad que está siendo constituida desde el ámbito urbano-barrial: *“El barrio adquiere el contenido de muestra, dentro de la ciudad, de un equivalente a la comunidad aldeana “integrada”, previa al surgimiento del fenómeno de concentración urbana” (Gravano, 2005:47)*

Durante la época colonial cada barrio constituye: *“una demarcación administrativa que sirve para fines de policía, de control político, de organización social, y sobre todo de actividades religiosas” (Marroquín, 1964: 110)*

Siendo esta ultima la que ha permanecido hasta la fecha, así mismo, generó entre sus habitantes una manera de vivir y de crear lazos de vecindad, propiamente en barrios dentro de la ciudad, como los antiguos barrios de la

ciudad de San Salvador: Candelaria y San Jacinto, estos generaban en el pasado fuertes lazos de cohesión social, convivencia e identidad de sus moradores. Todavía es posible encontrar personas que refieren o narran sucesos dentro de los mismos durante la primera mitad de siglo XX.

En referencia a lo anterior puede preguntarse, ¿Qué es lo que transmiten determinados rituales de barrio que actualmente tienen cabida en algunos de estos, en especial a la figura de los santos patronos como el de San Jacinto de Polonia, o la Virgen de la Asunción durante las fiestas patronales?

Estos rituales han servido para recrear la historia del barrio, y crear conciencia de barrio por parte de sus los residentes, pudiéndose observar el involucramiento de la comunidad en las actividades que la fiesta patronales demanda. Por la fiesta y sus rituales transmiten y refuerzan las normas y valores que les dan sentido de barrio. En el caso del Barrio San Jacinto, existen además, espacios de tipo “cívico” –plazas, o bustos-, que son utilizadas para los rituales de tipo cívico, que tienen que ver con fechas “patrias”, por ejemplo: 15 de septiembre y 5 de noviembre.

Sin embargo, el ahora Barrio de San Jacinto, ubicado al sur de San Salvador, es una población periférica a la capital salvadoreña, pero que cuenta con una historia tan amplia como la capital misma.

Como pueblo indígena, era una zona de influencia de San Salvador, como barrio (1901) de San Salvador, logro tener relevancia importante tras asentarse Casa Presidencial (1931), lo que se puede traducir en que asentó su importancia e identidad barrial.

Ahora bien, la problemática del “barrio” está intrínsecamente unida al fenómeno de la ciudad, pudiéndose analizar desde distintos ámbitos: económico, geográfico, político y religioso.

En ese sentido nos preguntamos ¿Cuál es el ámbito “novedoso” de estudiar desde las ciencias antropológicas, al Barrio de San Jacinto? Partiendo de la pregunta anterior y siguiendo a otros autores como Manuel

Castells, puede inferirse que estos barrios antiguos de la ciudad constituyen: *“El espacio, como producto social, es especificado siempre por una relación definida entre las diferentes instancias de una estructura social: la económica, la política, la ideológica y la coyuntura histórica y forma social que recibe su sentido de los procesos sociales que se expresan a través suyo”*. (Castells, 1997: 473)

Así mismo Castells, señala que el espacio es un constructo social e histórico porque; el sujeto crea una relación con el espacio -lo demarca-, utilizando para ello: nombres de calles, parques, monumentos, rituales, etc. Con el fin de identificarse y diferenciarse entre y hacia los demás. En ese sentido y de acuerdo con la autora Claudia Calanche (2007:83) *“El ciudadano no solo “lee”, sino que construye un lenguaje de representaciones con su entorno”*, con el fin de vincularse a través de éste, y entablar relaciones con las personas, para el caso de nuestro barrio de estudio, se convirtió en un espacio de sociabilidad para la sociedad capitalina, igualmente, en un depositario de la memoria y la tradición, actualmente con la existencia de tres museos, (Museo de Historia Militar, Museo de Historia Natural, y el más reciente Museo de Historia de El Salvador –ex - Casa Presidencial-).

El Barrio San Jacinto, es “reconocido” por sus lugares de recreación y memoria, así mismo, su identificación de:” *La zona central del barrio San Jacinto se encuentra catalogada como “Conjunto histórico”, por su riqueza en valor cultural (...) existe una agrupación de inmuebles con valor histórico, los cuales por estar ubicados en una misma zona forman un conjunto histórico”* (Escobar y Díaz, 2009:22)

Así mismo, el Barrio San Jacinto, ha venido sufriendo un proceso acelerado de urbanización, que de acuerdo a las estadísticas de la Alcaldía de San Salvador y la oficina del distrito 5 tiene: 243 colonias y residenciales, una población de 126,290 habitantes, una extensión territorial de 18.83 Km₂ (www.sansalvador.gob.sv consultado 5-8-09) esto debido a que se convirtió en

un receptor de población y pequeños establecimientos comerciales. Muchas de estas colonias se han establecido en lugares inhabitables potenciando sufrir riesgos a desastres “naturales”, particularmente deforestando el área del cerro de San Jacinto, debido a las urbanizaciones que se hicieron en sus laderas. Por otra parte, la presencia de instituciones educativas, como de diversas “órdenes religiosas” y denominaciones es numerosa. No obstante, que para esta investigación también se enfoca en la parroquia de San Jacinto, -en su casco histórico- y su celebración de las fiestas patronales, en honor a San Jacinto de Polonia y la Virgen de la Asunción, que realizan a través del ritual, llevado a cabo por la mayordomía de Nuestra Señora de Asunción, y la casa de la cultura del Barrio San Jacinto llamado: “Día de la tradición”.

CATEGORÍAS CONCEPTUALES

El presente trabajo aborda de manera holística el estudio del Barrio San Jacinto, para ello se da cuenta de una dinámica donde se inserta el barrio, y donde factores económicos, políticos y culturales inciden en la conformación de su ser social. Así mismo, es necesario dejar precisado algunos conceptos que se utilizan en esta investigación. La antropología urbana, es importante para este trabajo. Se define como:

“Examina la organización social de la ciudad, observando los tipos de relaciones y el patrón de vida social exclusivos de las ciudades y comparando sus diferentes contextos culturales e históricos” (Diccionario de Antropología, Edit. .SXXI; 2009:71)

El concepto de barrio, de acuerdo a Alejandro Dagoberto Marroquín como se señaló anteriormente caracterizado por:

“Una entidad que tiene sus orígenes en la etapa colonial; comienza por un proceso espontáneo de acumulación urbanística y posteriormente adquiere categoría de demarcación administrativa. Cada barrio en la etapa colonial, constituye una demarcación administrativa que sirve para fines de policía, de control político, de organización social, y sobre todo de actividades religiosas. (...) Cada barrio está consagrado al santo de su nombre y teóricamente tendría la obligación de organizar la fiesta de dicho santo” (Marroquín, 1964:110)

En cuanto al espacio se establece como:

“El espacio es el soporte material de las prácticas sociales que comparten el tiempo. Añado (sic) inmediatamente que todo soporte material conlleva siempre un significado simbólico” (Castells, 2001: 434)

En cuanto al concepto de memoria se toman las siguientes definiciones de dos diferentes autores.

“La posibilidad que tiene un sujeto o una sociedad de recordar los sucesos de otros tiempos en el pasado lejano y cercano que han vivido los sujetos sociales, pero que en algunos casos para los sucesos más remotos han recibido el saber de forma oral, aunque también lo pueden obtener a partir de la lectura de los textos antiguos, y que en el contexto social se posibilita la recuperación al grupo social y al individuo de lo que fue su pasado”(Pérez, 2000:12)

“El estudio de la forma en que se lee, crea y recrea el pasado en cada tiempo presente” (Menjívar, 2005: 9)

La identidad se define como:

“La identidad sociocultural tiene como fundamento una relación social, en la cual intervienen al menos dos sujetos sociales: nosotros – el grupo portador de una identidad determinada- y los otros –el grupo (o los grupos) con el que aquel entra en contacto cotidiano-, donde los otros son considerados como los extraños” (Martínez, 2005-441)

Pudiendo tener otras implicaciones como que:

“La identidad es siempre una construcción histórica; debe ser restablecida y negociada permanentemente, se estructura en la experiencia compartida, se cristaliza en instituciones y costumbres que se van asumiendo como propias, pero también puede diluirse y perder su fuerza aglutinadora”
Carrillo 1999:http://w3.pedagogica.edu.co/storge/folios/articulos/fo_10_04art.pdf
consultado el 11-4-11)

En cuanto a la categoría de ritual, lo entenderemos como:

“Una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres y fuerzas místicas” (Turner, 1980: 21).

Y por último, se ha considerado la categoría de fiesta patronal:

“La fiesta patronal se caracteriza como: “Una celebración cíclica y repetitiva, de expresión ritual y vehículo simbólico que contribuye a significar el tiempo (calendario) y a demarcar el espacio. Sé sitúa en oposición al tiempo ordinario y la vida cotidiana, y establece una relación dialéctica, paradójica y contradictoria entre lo sagrado y lo profano”. (Mauss, citado en Homobo Martínez, 2004:34)

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Con el auge de la modernidad, que se representa en los nuevos estilos de consumo y estratificación social nuevas formas de habitar un determinado territorio se han masificado. Así mismo, se ofrecen las residenciales privadas “seguras”, con acceso a centros comerciales y cerca de la ciudad. Por otra parte, los lugares “históricos” de las ciudades son de cierta forma abandonados, para el caso de la ciudad de San Salvador, muchas de las antiguas oficinas y casas de habitación se trasladaron hacia el poniente, en la colonia escalón. A

partir entonces, de la estratificación social de los moradores de estas zonas, y en contraposición con el oriente, se elaboran diferencias socioculturales en el imaginario nacional colectivo.

Actualmente el territorio en El Salvador cumple la función de: *“Un recurso de integración/distinción/diferenciación en relación con el resto de la sociedad”* (Bengoa, citado en Retamal 2004: 23)

Es decir, que donde resido sirve para establecer diferencias socioculturales y además socio-residenciales sobre cual espacio es mejor, para habitar. Como señale anteriormente, sobre los rituales de determinados barrios capitalinos en torno a la figura de los santos patronos como el caso de San Jacinto de Polonia, o la Virgen de Candelaria, es importante conocer y analizar los contenidos de estos.

Probablemente estos, nos recrean la historia y los elementos del barrio, trascendentales para la reproducción identitaria del barrio, así también, se puede observar las instituciones que juegan un rol preponderante en el desarrollo de las mismas, y desentrañar las normas y valores que les dan sentido barrial. El Barrio San Jacinto, además cuenta con espacios de tipo “cívico” –plazas, o bustos-, que son utilizadas para los rituales de tipo cívico, con motivo de conmemorar fechas “patrias”, lo cual coadyuvó a la ritualización de la memoria.

JUSTIFICACIÓN

El propósito de la investigación sobre el Barrio San Jacinto, es sistematizar a partir de información documental primaria y secundaria y de la memoria histórica de sus habitantes, un documento que aborde de manera científica la memoria histórica del barrio, ello representa un vacío en la historia local, que puede ser un aporte para los distintos planes y proyectos que tanto autoridades locales como estatales deseen implementar en el Barrio San Jacinto.

Así mismo, para potenciar, el desarrollo de las poblaciones desde dentro de las propias estructuras de los barrios y comunidades del país, es importante estudiar y fortalecer la memoria y culturas locales.

La existencia de pocos estudios que aborden la problemáticas urbanas, desde el ámbito de la Antropología Sociocultural, exactamente desde el objeto de estudio “el barrio” como tal, es una de las motivaciones de la presente investigación. Por, otra parte al realizar mi horas sociales en la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto, puede dimensionar la importancia de su patrimonio socio-histórico.

OBJETIVO GENERAL

Estudiar como las memorias y los rituales configuran el espacio barrial, dotándolo de significado y con ello identidad barrial.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Conocer la historia de esta población y de la figura de barrio

Conocer los cambios de la vida sociocultural del barrio con en el desarrollo urbanístico.

Describir y conocer su ciclo ritual, así como, los lugares de memoria.

Conocer las normas y valores que inciden en su historia e identidad, así como, los actores que inciden.

MARCO TEÓRICO

Para la reflexión y el análisis del presente estudio es necesario dar cuenta de las teorías que han aportado eminentes antropólogos y científicos sociales que han tratado el tema de la ciudad –lo urbano-, que es por otra parte, donde se suscribe nuestro objeto de estudio “el Barrio de San Jacinto”.

El estudio de los fenómenos de la ciudad, es bastante complejo, pues, hay ámbitos en las sociedades estudiadas de tipo económico, social, cultural, y de poder que subyacen a esta problemática. Una de las escuelas pioneras en el estudio de la ciudad es la de Chicago, aunque lo hacía desde la disciplina de la

sociología, utilizaban métodos de la antropología para el trabajo de campo en pequeños grupos en la ciudad.

De acuerdo a la autora Amalia Signorelli (1999-71) la perspectiva de estudio, “la antropología de la ciudad” se constituye a partir de los años 60’s, explicando la

“La ciudad ya no es considerada como el telón de fondo de microrealidades sociales de las que se quieren estudiar los caracteres, sino que está en el centro de la escena, en una de las dos siguientes perspectivas o como realidad espacial y social que genera y condiciona actitudes y comportamientos; o bien como realidad espacial y social que se identifica, que está construida por aquellos comportamientos y por aquellas actitudes” (Signorelli, 1999:71)

Un ejemplo, del ejercicio de esta antropología urbana, lo encontramos en el clásico trabajo de Oscar Lewis, “Antropología de la pobreza” (1957), en el que busca reflejar las vivencias y las costumbres –lo que el conceptualiza como cultura de la pobreza- de los habitantes de barrios periféricos de las ciudades tanto en México, como Puerto Rico.

En las ciudades un ámbito fundamental lo constituyen los barrios, que conforman a una ciudad, siendo para autores como Pierre George:

“La unidad básica de la vida urbana (...) Se trata a menudo de una antigua unidad de carácter religioso, de una parroquia que todavía subsiste, o de un conjunto funcional (...) Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad se refiere a su barrio” (Pierre George citado en Gravano, 2003: 15)

El barrio es para el caso de San Salvador una forma urbana de habitar la ciudad, ciertamente a partir, de la invasión conquista y colonización española de la población nativa del territorio salvadoreño. Se llevo a cabo un sometimiento de la cultura local, a través de la fuerza física y métodos como la reducción de población indígena en pueblos, o barrios. Dirigiéndose tras la disposición de la Corona Española, bajo el reinado de Carlos I, en 1523 pidió que le trazado de las ciudades se hiciese:

“Cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y sacando desde ella calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población valla en gran crecimiento se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma” (CEHOPU citado en Rodríguez 1998: 23)

Este ordenamiento se observa alrededor del antiguo centro histórico de San Salvador, donde los barrios antiguos: la Vega, el Calvario, Concepción, entre

otros, notaban una cierta distancia con relación al centro de la ciudad –parque libertad- definiendo a su vez, las relaciones de poder y orden, estableciendo en el centro las autoridades y las familias “importantes” españolas y en la periferia la población.

Así, hablamos de una relación de los barrios periféricos vinculada a otros espacios –barrio del centro-: *“Nacen los barrios a la par del prestigio que adquieren “las luces del centro” para los imaginarios surgidos en esos mismos barrios” (Gravano, 2003: 69)*

Como anteriormente se señaló, durante buena parte de comienzos del siglo XX, y quizá aún antes se generaba fuertes lazos de cohesión social: *“Algunos rituales religiosos como las fiestas patronales de San Salvador y las que se realizaban en el interior de los barrios, constituían lugares de encuentro, identificación y reafirmación de identidades” (Rodríguez, 2004:46)*. Y que aún, en menor medida se manifiestan actualmente en las fiestas patronales de cada barrio.

Ciertamente los procesos sociales tienen una dinámica propia y rápida, más que todo en una sociedad como la salvadoreña, con una población viviendo en el área urbana predominantemente, población joven en gran porcentaje, y con un descenso en la tasa de natalidad. Siendo importante estudiar y documentar el saber local a través de valores y rituales que son elaborados en ocasión de la fiesta patronal o en su ciclo ritual.

Por otra parte, algunos trabajos del barrio destacan la importancia de este *“como producción de sentido dentro de las identidades urbanas, indagando que hay detrás de lo barrial como símbolo” (Gravano, 2003:254)*. En su propuesta de análisis, el académico argentino Ariel Gravano (2003), sigue a Yuri Lotman, en cuanto concibe la semiosis de un fenómeno y luego su papel en distintos contextos, su papel histórico. Gravano, procede hablando de alteridad signica (los significados que hacen otros), y alteridad histórica o (momentos e intereses

otros), así el barrio se concibe como un símbolo: –lo barrial- como condensación de significados estructurante de un pasado que es presente.

El barrio es considerado un espacio entre lo público -el ámbito de las calles y avenidas de la ciudad-, y como privado -el ámbito propio del sujeto que vive en su hogar - permitiendo idealizar el barrio mismo, y proyectando:

“Determinados valores considerados como positivos, como las relaciones primarias, la tradición, la autenticidad, la pertenencia a las bases populares, la solidaridad, la virilidad; o negativos como la vulgaridad, la baja categoría, o la promiscuidad informativa (el chisme).”(Gravano, 2003: 11)

Concretamente podemos decir que el barrio se convierte en un espacio intersticial donde se establecen puentes y diferencias, como se construyen relaciones vecinales, los sujetos se mueve en un espacio demarcado y simbólico: *“Los grupos de la ciudad construimos nuestro espacio, desde la casa o el espacio domestico hasta la ciudad como un todo” (Pérez Taylor, 1996:225).*

En lo que concierne a lo simbólico se enmarca en el proceso histórico de constitución del barrio a través de la conducta ritual, efectuada como un trabajo de simbolización como:

“ Aquello que no vale por su contenido sino por su capacidad de ser mostrado , esto , es aquello que es un documento en el que se reconocen los miembros de una comunidad : ya aparezca como símbolo religioso o en sentido profano, ya se trate de una señal (...)” (Pérez, 2000: 125)

En ese sentido es importante investigar los hechos acaecidos en un grupo social de habitantes, a través de la consulta bibliográfica, como de la fuente oral pues, reconstruye el todo social que da significado al barrio, al mismo tiempo, indagar los aspectos de la memoria colectiva que se define así:

“Como proceso colectivo construye una versión del acontecimiento que es avalada por el grupo social como verdadero, en la medida en que esta memoria se convierte en la unidad de significación que proporciona al grupo un sentido común , dando en su elaboración la coherencia necesaria para convertirse en un discurso, pues solo a partir de la existencia de un proceso real el discurso se materializa como ver dadero” (Pérez Taylor, 1996: 128)

A partir, de los aspectos de memoria los sujetos configuran un determinado barrio- espacio, se instalan también en el imaginario social, su identidad como residentes de un barrio determinado. De allí que es vital considerar lo que los

sujetos sociales hacen con los símbolos, como portadores de identidad del Barrio San Jacinto, en una fecha “conmemorativa” como las fiestas patronales y dentro de ello concretamente, el “ritual del día de la tradición, tomando en cuenta que para su significado específico: *“Sólo puede comprenderse a partir del contexto simbólico en que aparece”* (Lara Martínez, 1999: 42)

En esta investigación también explora el proceso histórico de la configuración del ahora Barrio de San Jacinto, relacionando a su vez, la estructura de poder económico que configura el uso de un determinado espacio y su jerarquización en esa estructura. Se trabajará con el concepto de barrio como una construcción sociocultural, considerando que:

“Se les construye, se localizan los procesos que llevan a la estructuración o a la desestructuración de los grupos sociales en su habitar, es decir, que se integra a estos procesos el papel jugado por el “marco espacial” para incorporarlo como elemento de una determinada práctica social” (Castells, 1997: 128)

Estos aportes de autores antes citados consideramos que nos permiten entender de una manera más precisa como la memoria histórica y los rituales configuran el espacio dotándolo de identidad.

MÉTODO

Para la realización de la presente investigación se utilizó el método etnográfico y las técnicas para la recopilación de información de la disciplina antropológica. La etnografía se define como: *“El estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma”* (Aguirre Baztán, 1995:3).

En relación a lo anterior, la etnografía permite: conocer el grupo y el contexto donde el grupo revela sus normas y concepciones sociales, será importante, las fiestas patronales del Barrio San Jacinto, como un punto de interacción entre los sujetos y el investigador, como también; otro estilo de conmemoraciones de tipo cívico. Lo cual permite conocer como es elaborada y reproducida la memoria e identidad histórica del Barrio San Jacinto.

La revisión de archivos.

Para tomar en cuenta la dimensión histórica, las características que han constituido al barrio como un espacio físico configurador de la ciudad. Se realizó una búsqueda de los antecedentes del mismo, esto a través de documentación histórico-bibliográfica de Archivos de la Universidad, y la Hemeroteca Nacional.

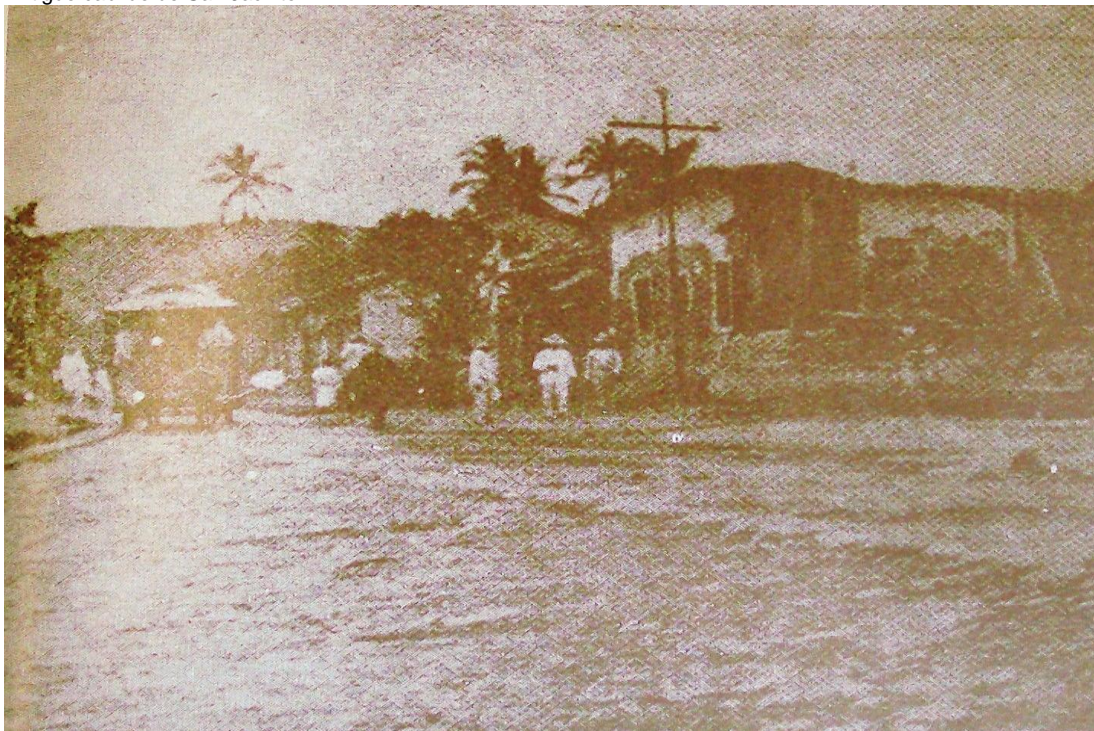
La observación participante

Esta consiste en observar y participar desde los diferentes ámbitos e instancias, donde se dan los preparativos para las conmemoraciones, será importante observar actividades de la parroquia San Jacinto, casa de la cultura del Barrio San Jacinto, mayordomía Nuestra Señora de la Asunción, Distrito 5, Cuartel el zapote, y actividades barriales de diversa índole.

La entrevista semi-estructurada

Por medio de esta técnica, y a partir de la memoria histórica de los moradores del Barrio San Jacinto, se logró reconstruir parte del pasado histórico lejano y reciente del barrio, (de los “chinteños”) así mismo lugares y entretenciones de recreo que han ido dando, sentido de identidad a sus pobladores, haciendo énfasis en el recuerdo de, como era antes el barrio. Para ello se consideró entrevistar a las personas de mayor edad.

Fotografía: 4
Antiguo cabildo de San Jacinto



Fuente tomada de libro: San Salvador antiguo 1800-1900 07-12

CAPITULO Nº 2

ANTECEDENTES DEL PUEBLO DE SAN JACINTO, EN LAS ÉPOCAS PREHISPÁNICA, COLONIAL Y REPUBLICANA

En este capítulo se presentan los antecedentes de diversas fuentes que describen el pueblo de San Jacinto, como el Barrio San Jacinto.

ANTECEDENTES DEL PUEBLO DE SAN JACINTO

ÉPOCA PREHISPÁNICA

Según se sabe por fuentes arqueológicas, el territorio del ahora Barrio de San Jacinto sufrió una ocupación temprana:

“En 1926, Lothrop con una vasta experiencia en recorridos y exploraciones en la Península de Yucatán durante la década de –1910, reconoció la importancia del trabajo de Lardé y ambos investigadores decidieron explorar al sitio del Cerro El Zapote, en el barrio San Jacinto (San Salvador). Los resultados de los trabajos efectuados en el Cerro El Zapote mostraron un estrato inferior y otro superior separados por una gruesa capa de ceniza volcánica. En la capa inferior se hallaron tiestos cerámicos. Los cuales de la capa superior representaban una variedad de culturas arqueológicas ya que se podían distinguir cerámicas propias a tipos Arcaicos, alfarería del tipo Maya, cerámica plomiza y vasijas con la imagen de Tláloc las cuales correspondían a la cultura pipil(Lothrop citado en Cobos 1994: 23)

Por ello, la zona del Barrio San Jacinto tiene una importancia prehispánica como asentamiento de la cultura Nahua pipil. Algunas fuentes como la Iglesia Católica, actualmente manejan en su boletín fiesta patronal del barrio, San Jacinto de Polonia (2012) que:

“Lo que hoy es el “Barrio San Jacinto”, antiguamente era un pueblo de etnia Pipil, llamado “Tunalyucan”, que significa “El que renace”. (Boletín Parroquia de San Jacinto San Salvador Edilberto Lazo Párroco, Agosto 2012)

Así mismo, un rasgo importante es el origen étnico que la población que habitaba: *“San Jacinto y Mejicanos, serian originalmente pueblos de indios, luego también de ladinos, integrados tardíamente a la ciudad, como “barrios” de San Salvador” (Ledesma, 2004:24)*

ÉPOCA COLONIAL

De acuerdo a lo planteado anteriormente, se tiene que a la llegada de los conquistadores españoles el territorio del ahora Barrio San Jacinto, habría tenido una “historia propia”, pero poco “relevante” en comparación con poblados o señoríos como Izalco y Cuscatlán. Sin embargo, el período colonial es rico en fuentes y descripciones sobre la vida religiosa, comercial y territorial de San Jacinto.

Una de las primeras fuentes eclesiástica que realiza su visita en 1689, fue Fray Andrés de la Navas y Quevedo señala que:

“El pueblo de San Jacinto (que es el ultimo de los que administra este coadjutor), dista del de Santa Cruz, y de la ciudad como 20 cuadras Su sitio es muy frondoso, alegre y

ameno; tiene buena agua. Tiene una ermita cubierta de paja no tiene pila bautismal, sírveles la del pueblo. La doctrina de estos cuatro pueblos la paga el alcalde mayor por su majestad casamientos bautismos, entierros y enseñanza de la doctrina.”
(Ruz 2002:501)

Pero según, las narraciones Pedro Cortés Larraz, en 1770, San Jacinto se caracteriza:

“Desde la ciudad de San Salvador al pueblo de San Jacinto hay como tres legua, rumbo de poniente a oriente; el camino consiste en una bajada y una subida no violentas; desde la ciudad se comienza bajando y por la profundidad corre el río Acelhuate, del cual se habló arriba; se cruza y luego se va siempre subiendo hay jacales a una mano y otra que forman como calle ; los que se llevan a la derecha son de ladinos y pertenecen a San Salvador y los que se llevan a la izquierda son de indios y pertenecen a esta parroquia las cosechas que produce este territorio son: maíces y frutales, trigo aunque no mucho, tintas y ganado “(Cortés y Larraz, 2000: 107)

Existía para esa época del siglo XVIII, *85 familias de indios con 343 personas y 50 de ladinos, con 213 personas. (Cortés y Larraz, 2000: 107)*

Otro factor histórico trascendental en San Jacinto, lo constituye su posición geográfica, es la entrada a la ciudad de San Salvador, ello llevo a que se construyeran garitas y controles en sus inmediaciones en 1793:

“Estas garitas fueron instaladas para controlar la circulación de efectos “legales” del país (tinta, sal, maderas, ganado, algodón provenientes de la costa –el sur- y el oriente de la provincia Masagua, Olocuilta, Zacatecoluca y Nonualco-, la circulación de la producción clandestina de tabaco, la salida de San Salvador de las “habilitaciones” necesarias a los hacendados y la circulación de mercancías del exterior(efectos de Castilla a manos de la renta de Tabaco y la administración de Alcabalas” (Testimonio de expediente sobre que se establezca una garita para resguardo de rentas y alcabalas y tabaco en el pueblo de San Jacinto, de la intendencia de San Salvador, 1788 citado en Guerra 2000:).

Las investigaciones más recientes demuestran la existencia de indios tributarios en: *“1793 Julio 27. Noticia de lo que anualmente satisface cada indio tributario de San Jacinto, Jurisdicción de San Salvador” (Marroquín, s/a inédito)*

El pueblo de San Jacinto, tuvo algunas tierras comunales y ejidales estas se encontraban en la zona de los Planes de Renderos, como lo consigna un informe de la Municipalidad de San Jacinto:

“De la tierra labrantía propia para el cultivo de granos de primera necesidad, no hay mas que los planes de Renderos que se ha dicho, pero este pertenece á los indígenas quienes la acotan á muy pocos particulares por su escasez” (Estadística general, 1858-1861:324)

Sin embargo, podemos decir que los conflictos por la tierra se generaron por los diferentes intereses que entraban en interacción en aquellos pueblos de indios como San Jacinto, y los españoles o ladinos por otra, es decir, que el español

vio en la tierra un recurso para: *“Sacar el mayor provecho de las tierras cultivadas y el más grande rendimiento del trabajo de los indios” (Delgado, 1991:276)*

Se dio la lucha por tierras que las comunidades indígenas concebían que habían usado ancestralmente y las consideraban como propias como la noticia de: *“1818 Sebastiana, Juana y Manuela Renderos con el común del pueblo de San Jacinto por tierras” (Marroquín, s/a inédito)*

Por otra parte, en 1880, mediante un decreto se privatizaron los ejidos y tierras comunales, es probable que para esa fecha las tierras de San Jacinto estuviesen ocupadas: *“Alrededor del pueblo indio de San Jacinto, Gutiérrez señalo que “la mayor parte de la tierra comunal está ocupada con multitud de sitios pertenecientes a los ladinos para pastadero de ganado y plantíos nuevos de caña dulce” (Gutiérrez citado en Browing, 1998: 218)*

Pero ello no impidió que se implementaran medidas para “fortalecer la agricultura,” como la siembra de café:

“Que comprendiendo esta jurisdicción extensos terrenos ejidales en su mayor parte acotados, por cuyo dominio útil se paga un censo moderado, el cual es exiguo, se hace necesario aumentarlo (...) Todos los poseedores de terrenos ejidales están en la estricta obligación de cultivar siquiera una cuarta parte de la extensión de sus terrenos, dentro del término de trea años á lo mas, con las plantas. ya sea de café, cacao, hule.. “ (Acta municipal San Jacinto Mayo de 1880)

Otro de los efectos de estas medidas fue que las comunidades y pueblos indígenas comenzaron a cambiar su visión del recurso tierra:

“Entre 1871 y 1890, los espacios de participación corporativa indígena se fueron reduciendo; la privatización de las tierras comunales tuvo nocivos efectos, no tanto en su situación económica, sino en su cohesión étnica, pero sobre todo debieron enfrentar una intransigente (...) ofensiva contra su forma de vida”. (Bernal, 2008:73)

Como efecto a las anteriores medidas se dio el surgimiento de reclamos y peticiones de apropiación de terrenos considerados “baldíos”, o que anteriormente eran trabajados por las personas que consideraban propios aunque sin tener un título, solo de manera convencional ante las autoridades:

*“H. C. M (Honorable Corporación Municipal)
Diego Chipagua, mayor de edad agricultor y vecino de este pueblo, ante vos: con el mayor respecto me presento a exponer: en el plan del serro (sic) en los ejidos de este pueblo se encuentra un terreno que se compones a lo mas de cuatro manzanas de estención (sic), del cual he estado en poceción hace ya mas de ochos años pues en él he ejercido mis labores (sic) ya de maís (sic) como yucales y otras siembras que*

estaría demás enumerar todo lo cual puede justificar si fuese necesario siendo sus linderos: al Norte con Tomas Trujiyo (sic) y Joce Ramirez por el poniente con Mario Meza y al Sur con terreno de Ydefonzo Contreras dicho terreno me fue cedido por la Municipalidad de aquella época tiempo en que para trabajar ó adquirir posesión en una pequeña porción de terreno en dicho cerro; no se requería mas formalidad que una solicitud verbal del interesado y de la simple vista de cualquiera gente de la autoridad superior para adquirir posesión por la cual no están en mi poder, ninguna certificación que me sirva de título y no que riendo (sic) que mas tarde se me inquiete por otra persona y esponerme á ser (sic) despojado de mi derecho, por la falta de este requicito (sic) me presento ante vuestra superioridad a pedir que seme (sic) adjudiqué en razón pertenencia por viga de gracia y se me de cómo dueño poseedor legitimo.” (Acta Alcaldía de San Jacinto Septiembre 1879)

Como bien lo señalan autores que han estudiado el proceso de privatización de tierras, específicamente Aldo Lauria, con su trabajo: “El Salvador una república agraria” (2003):

“El resultado inmediato de la privatización fue la división de la propiedad entre comuneros, ejidatarios y particulares que aprovecharon el momento para hacerse de tierras (...) recalca que en el plano social las comunidades indígenas fueron las grandes perdedoras; no porque sus miembros hayan sido desposeídos de la tierra, sino porque se debilitó la cohesión comunal que se arraigaba en la tierra. A la larga, la propiedad individual actuó como fuerza centrífuga” (Aldo Lauria, citado en Bernal, 2008:77)

Estos momentos que ha vivido la población del territorio de San Jacinto, son importantes en la medida que nos muestra las condicionantes que marcaron su ser social e identidad socio histórica.

Sin embargo, para entender la génesis y vida social de una población es vital entender la vida religiosa de una localidad, entendida esta última, como la fundación y nominación titular patronal, adoptada por dicha población el nombre del santo patrono. En este caso, el Barrio San Jacinto, toma su nombre, en honor a San Jacinto de Polonia, aunque también la Virgen de la Asunción, es patrona del barrio.

“Fray Juan Ramírez de Arellano, IV Obispo de Guatemala, fue quien escucho a los evangelizadores y pidió a Roma bula del Doble Patronato –del pueblo de San Jacinto- 1605-1606” (Documento del patrimonio inmaterial y material del Pueblo-Barrio de San Jacinto, s/a: 7)

Constituyéndose la fecha de (1606), el tiempo que marca la génesis del doble patronato del pueblo de San Jacinto. Y que, fue retomada en 2006, para conmemorar los 400 años de la doble denominación patronal del Barrio San Jacinto.

También, otra característica histórica importante es la presencia de cofradías o mayordomías en torno a la figura de un determinado santo, llegándose a constituir instituciones paralelas a la iglesia y con fuerte autonomía no solo en ámbito económico, sino en el de decisiones que tienen que ver con la organización de la fiesta misma. En San Jacinto, como pueblo tenía:

“La cofradía del Santísimo Sacramento, fundada en la parroquia de dicho pueblo, tiene de principal 50 tostones. La de de Santa Vera Cruz tiene de principal 37 tostones. La cofradía de señora de Santa Lucía, fundada en un barrio [bajo la] administración de este dicho pueblo, tiene de principal [f98] 285 tostones.” (Ruz, 2002:225)

Aunque San Jacinto había estado bajo la orden de los curas doctrineros Dominicanos, esta situación cambio a partir de 1764, cuando paso a manos del clero secular; y como cabeza de curato atendía a los pueblos de Santa Cruz Panchimalco, Huizucar y los Santos inocentes de Cuscatlán. Años antes en 1734, se le había diezclado la parroquia de Asunción Mexicanos, que regentaban los curas Dominicanos, junto a la coadjutoría del municipio de Tonacatepeque.

Es posible que el ámbito jurisdiccional religioso San Jacinto, se hubiere relacionado con poblaciones distantes a su entorno, tan cercanas como los Planes de Renderos, o lejanas como Tonacatepeque. Esto debido a que los curas Dominicanos, acostumbraban hacer sus:

“Conventos en zonas de seguridad dentro del radio urbano, evitando sin embargo, el casco central. Buscaban más bien lugares periféricos cercanos a los caminos por donde llegaban los indios que venían del campo a la ciudad” (Delgado, 1991: 85)

Así, la vida religiosa tenía una gran trascendencia en el pueblo de San Jacinto, y se expresaba en las romerías a diferentes santos, como de atracciones a las personas y toda la actividad que conlleva estas “fiestas”, por ejemplo en el año 1863, se describía:

“Esta población tiene tres circunstancias muy notables y dignas de su engrandecimiento: primera, es en donde se distraen las supremas autoridades, jefes militares, Colegiales, y todas aquellas personas que forman la sociedad salvadoreña: segunda, la Chacra de la Sra. Dña. Mercedes Covar, denominada El Cocal, contribuye mucho a la numerosa concurrencia que hay en este pueblo todos los domingos, de personas decentes y de buen trato; y tercera, que todos los viernes hay romería en la parroquia de este pueblo, de diferentes personas devotas de Nuestra Señora de Santa Rita. Sus producciones y víveres, de que abunda, son: maíz, trigo, fruta y cerdos que es el patrimonio de la mayor parte del vecindario, y su precio viene

ordinariamente de la plaza de San Salvador. Se compone de ciento veintinueve casas, treinta y ocho de teja y noventa y una de paja: la ocupación de sus vecinos es la agricultura y el comercio; sus costumbres son cometidas, y muy constantes al trabajo, sin tener inquietud á ningún vicio: visten regularmente, la mayor parte son calzados, y usan levita de paño, y otra chaqueta de los mismo y pantalones de casimir" (Estadística general, 1992: 325)

Probablemente en la actualidad se ha visto disminuido, el culto a los santos patronos locales, aunque la congregación de los padres Paulinos administradores de la parroquia de San Jacinto (desde 1916), tienen sus advocaciones como, San Vicente de Paul, la Medalla Milagrosa, Santa Catalina, que tratan de inculcar su culto a los feligreses.

Por otra parte, es sintomático de la situación religiosa que solo, tenga vida en la actualidad la mayordomía de nuestra Señora de la Asunción y que haya desaparecido las demás cofradías entre estas la de San Jacinto.

Las transformaciones en el sistema de representación simbólica ritual, dejó de tener la notoriedad la fiesta patronal, incluso la acción conjunta entre poder eclesial y poder político, se vio diezmada, pues la organización de los preparativos de la fiesta convergían estos sectores, como lo acuerdan en una reunión en la Alcaldía del pueblo de San Jacinto:

"A fin de que, en el corriente año no se renueve la colectación de las limosnas de la Virgen del Transito para su función en el año próximo, esta Municipalidad acordó: nombrar mayordomo primero al Señor Don Blaz Zepeda (...) y a los mayordomos de demanda a los Señores Mauricio Díaz y Anselmo Lopez" (Acta Alcaldía de San Jacinto Julio 1886)

Una de las posibles respuestas a esta situación considera una situación anterior, por la cual San Jacinto, como municipio gozaba de cierta autonomía jurisdiccional teniendo: Alcaldía Municipal, Policía y Juzgados de paz. Sin embargo, y aparentemente en una acción que busca el "progreso" de dicha población y por medio de un decreto legislativo paso a formar parte como barrio de San Salvador (1901).

ÉPOCA REPUBLICANA

Tras la época colonial, San Jacinto había tenido importancia en tanto territorio adyacente a San Salvador, donde se visualizaba el pasado de la cultura pipil. Pero con el advenimiento de proyecto de estado y la configuración de la

centralidad de San Salvador como la capital, San Jacinto, sufre una transformación en su territorio que poco a poco lo va absorbiendo:

“Para 1896 la traza de San Jacinto ha sido absorbida por la de San Salvador por medio de la integración de los barrios de Candelario y la Vega quienes prácticamente a esta fecha poseían una sola calle principal y trazados que rompían totalmente con el esquema octagonal de la Capital, es así como a este año podía identificarse ya la Calle San Jacinto que actualmente se llama calle Ramón Bellosó” (<http://skyscrapercity.com/showthread.php?t462929> consultado. 11-4-11)

Por otra parte, las reformas que se planteaban a fines del siglo XIX, por las autoridades municipales y ejecutivas, patentizaban la decisión de anexar al pueblo de San Jacinto a San Salvador, esto puede inscribirse en el ámbito centralización de poder:

“Puede afirmarse que los gobernantes del último tercio del siglo XIX; usufructuaron de los esfuerzos de Gerardo Barrios y especialmente de Francisco Dueñas para someter al poder local al dominio del ejecutivo. En las décadas de 1870 y 1880, simplemente se afinaron los mecanismo de control” (Bernal, 2008: 100)

Estas medidas a su vez incentivaban la búsqueda y generación de recursos económicos a la municipalidad capitalina, se argüía:

“En primer lugar debe procederse á la unificación de la administración local. San Jacinto esta comprendido ya en una zona natural topográfica, dentro de la capital. Aquella población, que bien puede considerarse como suburbio de la capital, se aprovecha de las ventajas de ésta, sin contribuir á las atenciones de su presupuesto, amén de que esa dualidad administrativa dio margen a grande desavenencias que conviene á todo trance evitar, y procura no pocos conflictos en el cobro de los impuestos”(García, 1958: 245)

Sin embargo, esta centralización del poder, también incluía otros municipios adyacentes a la capital como: San Sebastián, Paleca o Cuscatancingo, esto se materializó por medio del decreto legislativo de 5 de marzo de 1901:

“La Asamblea Nacional legislativa de la republica de El Salvador, considerando: que el poder Ejecutivo haciendo uso de la facultad que le confiere el No 3 del artículo 6 de la ley del Ramo municipal vigente, ha propuesto al poder legislativo la extinción de los pueblos denominados San Jacinto, Paleca, San Sebastián, Acalhuaca, Cuscatancingo y Mexicanos. Considerando que el mismo poder ejecutivo ha demostrado evidentemente la necesidad y conveniencia de la extinción de los pueblos mencionados y la utilidad de anexarlos como barrios a San Salvador, tanto para el progreso de aquellos vecinos como para el ensanche y mejora de la capital de la republica (...) Art. 1º Quedan extinguidos los pueblos de San Jacinto, Paleca, San Sebastián... (Diario oficial Marzo de 1901)

Según los residentes más antiguos del ahora Barrio San Jacinto, los vecinos no aceptaron la decisión de anexión, y se negaron a la entrega de la Alcaldía; documentos y mobiliario : *“Esa medida provocó una reacción adversa en la población que se resistió a la misma al grado que se logró hacer efectiva –la entrega- hasta 1903 por considerarlo la comunidad como una maniobra política*

dirigida por ciertos intereses solamente contra San Jacinto” (Pardo, 1986: 33). Otros residentes del barrio cuentan que las familias guardaron algunos libros y documentos de la Alcaldía, pues se negaron a la entrega, y fue una forma de conservar lo que consideraban como propio: “Mi abuelo fue alcalde (...) nosotros teníamos una vara y las borlas que le ponían, y esta ese libro que todavía se lee: Alcaldía Municipal San Jacinto”. (R.M)

La municipalidad de San Jacinto, fue entregada el 18 marzo de 1901:

“Se presento el señor don Antonio Olivarez, con un una credencial en representación de la municipalidad de San Salvador con el objeto de proceder a recibir los archivos, mobiliario, existencia en especie y demas de este pueblo. Incontinenti al municipio, de acuerdo con el señor Comisionado procedió a la operación de que esta en la forma que sigue; I legajo de actas municipales; II id memorias municipales; III Libro de nacimientos; IV id de defunciones; V id de matrimonios; VI títulos de propiedad; VII manifestaciones de ganado; VIII inscripción de documentos: IX matricula de fieros; X libros varios: XI decretos y reglamentos: XII leyes” (Acta Municipal de San Jacinto 1901)

Así mismo, la municipalidad de San Jacinto redactó un acta donde pedía la reconsideración de tal medida:

“(...) presente año ha decretado la extinción del pueblo de San Jacinto, y de otros circunvecinos anexándolos á la capital, mandando traspasar los derechos y bienes de este antiguo pueblo á (sic) la municipalidad de San Salvador, y no conviniendo á nuestros intereses la anexión dicha y pérdida de nuestros antiguos y sagrados derechos por los muchas razones que en nuestro favor no asiste este concejo acuerda: facultar al síndico municipal don Pedro Dominguez para que se presente ante la honorable Asamblea Nacional pidiendo la reconsideración de dicho decreto como hemos tenido durante tanto siglo nos veríamos con las mayores dificultades tanto en la buena marcha de nuestros propios intereses, como en administración de justicia, que no alcanzara a ha llamarse sino cuando las vías del progreso lo permitan, sienta todos los gastos que se hagan hasta lograd nuestra independencia de cuenta de los fondos municipales, por ser del bien general de este pueblo. Dando por terminada esta acta que todos los firmantes: Apolinario Mariona, Adolfo Meléndez, Pedro Dominguez, Ramón Eduardo, Leopoldo Madrid.” (Actas Municipales de Alcaldía de San Jacinto 1901)

La situación anterior tiene mayor fundamento en el sentido que en un lapso aproximado de dos años, - en,1903- se rectificaron los acuerdos tomados en el -1901- sentido de anexar a las poblaciones de San Sebastián, Paleca , Aculhuaca, devolviéndoles su autonomía como pueblo, no así a San Jacinto, quedando anexado como barrio de San Salvador.

“Aprobóse la derogatoria del decreto en que se declaran barrios de esta capital los pueblos de Mejicanos, Cuscatancingo, Paleca, Aculhuaca y San Sebastian, y solamente se dejó anexado á esta capital el barrio de San Jacinto. Esta derogatoria fue pedida por el Diputado Bonilla Amaya, á nombre de la Municipalidad de esta ciudad” (Diario El Salvador Marzo 1903)

A comienzo del siglo XX, (1916) San Jacinto, está anexado a San Salvador, y la urbanización comienza a instalarse en sus propios terrenos que se ofrecen al

mercado inmobiliario, y con ello un nuevo uso “urbano”: *“Sus 1400 habitantes son laboriosos, dedicados a los trabajos agrícolas, fabricación de tejidos de seda y algodón y al comercio... Se encuentran gran número de fincas chacras en donde se hace toda clase de cultivos”* (Mira, 1916: 2)

Relacionado a lo anterior, también se fomentó las influencias culturales capitalinas al ex pueblo de San Jacinto, esto hizo que borrara todo recuerdo de la cultura indígena pipil, por ejemplo, la finca Modelo, lugar que fue una especie de centro cultural de la época:

“Se efectuaron grandes acontecimientos, pues había NOCHES VENECIANAS que eran un encanto, pues dentro del agua del lago artificial se veían cruzar las lanchitas con farolitos de colores y luego se admiraban también los fuegos artificiales que iluminaban más el ambiente, al par de las alegres notas de la Banda de Primer Regimiento de Infantería que se colocaba en el Kiosco levantado precisamente a la par del muellecito construido a la orilla del lago artificial”. (Castro, 1982:45)

A dicha Finca se llegaba por medio del tranvía, que pasaba sobre el eje principal de la vía –actual 10 Avenida Sur-.

“El señor Alcalde hizo mención y manifestó que habiendo sorprendido la llegada de la (Sic) tranvía al centro de esta población para necesario (Sic) que la calle que trayecto hecha al efecto se componga por la compañía” (Acta de la Alcaldía de San Jacinto Octubre de 1899)

A partir, de allí se refuerza todo un sistema de representación simbólico del cual San Jacinto, era parte, pero se agudiza aún más con la anexión de este a San Salvador y del crecimiento urbanístico:

“Ha empezado con mucho empuje la urbanización de San Jacinto. El supremo Gobierno ha sido el iniciador de esta obra de progreso al adquirir los terrenos y construir las espléndidas edificaciones del Asilo Sara y la finca modelo... Al sur de los terrenos del Hospicio hay mucho espacio adecuado para urbanizar, con calles ya trazadas por la dirección de Obras Públicas. Las sucesiones Meléndez, Calvo, Rico, familias Saravía, Narváez, Cobar el doctor don José León Narváez con mas de 4 manzanas de tierras planas y fértiles, doctor don Santiago Letona Hernández, doctor don Pío Romero Bosque y o tras personas, formando un conjunto de cerca de cincuenta manzanas de tierra plana, muy fértil para café, caña de azúcar, cereales y otros cultivos, provistas de agua cercana y abundante clima sano, fresco y saludable, y además luz eléctrica; una de las carreteras más comerciales como es la que va a Zacatecoluca, tan importante... La línea de tranvía al Zapote, pasa en medio y frente a esta urbanización que tiene cercanas las bellezas de la Finca Modelo; la nueva carretera a las lomas de Candelaria y Huizúcar que sale frente al Modelo y todas las condiciones de Policía, Escuelas, culto y cuanto pueda apetecer el hombre de trabajo y activo, que desee emplear bien su dinero y establecer una casa hogar con todas las comodidades que puedan apetecerse” (Mira, 1916: 3)

Pero no será hasta el año de 1931, que oficialmente se utilice las antiguas instalaciones de la que fuera la Escuela Normal de Maestros, como Casa Presidencial debido a que:

*“En la actualidad, a causa del tiroteo de la noche del 2 y la mañana del 3 de los corrientes, se halla inhabitable la Casa Presidencial el Gobierno que dirige el General Maximiliano Hernández Martínez ha dispuesto arreglar de manera conveniente el edificio de la Escuela Normal de Varones –Barrio San Jacinto-, para que sean instaladas las oficinas de la presidencia de la Republica establecidas provisionalmente en la fortaleza del Primer regimiento de Artillería”
(Diario El Tiempo 5-12-31)*

A partir de estos hechos el Barrio San Jacinto, tomo un importancia a nivel de la capital, por dos factores; primero era una zona militar, pues, estaba el cuartel el Zapote y la Escuela de cabos y sargentos: “que ha dado al ejército Nacional muchos oficiales bien instruidos, ascendidos ya muchos de ellos, a Capitanes y Jefes” (...) disponen de casino, biblioteca y restaurante (...) (Mira, 1916 s/n) , por otra, parte la instalación de Casa presidencial, configuro un tipo de vivencia de los moradores del barrio que en gran parte tenía que ver con la intriga de la política nacional:

“La vieja Casa presidencial, está ubicada atrás de la calle Venustiano Carranza, esa arteria la separa del Parque Zoológico, a la par del cuartel El Zapote, junto a esa guarnición militar su infraestructura es hoy un museo de guerra y de la historia. Desde allí, salía un comando en la madrugada a tocarle la puerta al Presidente para darle golpe de estado; cuando la oligarquía y los demás militares se cansaban del mandatario en turno, mientras un avión de la fuerza aérea sobrevolaba el Barrio San Jacinto, atemorizando a la población, mientras un Jeep, siempre esperaba por los mandatarios para llevarlos hasta la frontera con Guatemala. Radio Nacional de El Salvador, la YSS, pasaba todo el día transmitiendo música de marimba mientras llamaban a la población a que se pusieran a leer sus biblias, pues era la voluntad de Dios tener nuevo presidente según los golpistas”(Artículo Diario Co latino, 8-10 , Los rumores de Casa presidencial. por Rigoberto Chinchilla)

Contribuyendo a su vez, a que se inculcasen prácticas cívicas en la población del Barrio San Jacinto y alrededores, estos valores tienen que ver con el patriotismo, el fomento de lo que debería de ser el salvadoreños, el culto a la los próceres de la independencia.

Por ejemplo, en los jardines de la ex – Casa Presidencial se erigieron bustos de “héroes nacionales” como Juan José Cañas, Felipe Soto, se llevaron a cabo desfiles, marchas, y en la época la post-guerra -1990´s-, se consagrara un espacio para el panteón de los “próceres” “altar a la patria”, donde descansa los restos del prócer José Manuel Arce, en el cuartel el Zapote.

Más que contar anécdotas del Barrio San Jacinto, este trabajo, quiere dar cuenta de la trayectoria de una población, y su situación actual vista desde el

lente antropológico, poniendo especial énfasis en los procesos socio culturales y en los rituales que proveen sentido e identidad barrial.

Por tanto, un espacio barrial como San Jacinto, se convierte en un tema de estudio significativo, ya que en los últimos años diversas investigaciones se han hecho desde diferentes disciplinas científicas, el Barrio San Jacinto ha sufrido muchos cambios, entre ellos, ser parte del Distrito 5 de la ciudad capital –a partir del año 2000- , pero también, es un espacio del cual se tienen diversas perspectivas así, no es casual que la visión estatal, sea la de llamar al conjunto histórico de la ex – Casa Presidencial ,“Distrito cultural recreativo San Jacinto”, o que actualmente exista, la política cultural: “Vive San Jacinto”, cuyo fin es: *“Como lema “La historia es nuestra”, busca intervenir San Jacinto con actividades lúdicas, artísticas y educativas con el fin de impulsar una cultura de paz, recuperación de espacios públicos seguros, cohesión social y bienestar” (en www.presidencia.gob.sv, consultado 8-04-12)*

El Barrio tiene una historia propia, que tiene continuidad en el tiempo - precolombino, colonial y republicano-, y en los procesos socioculturales vividos en correlación con la historia grande de la ciudad de San Salvador.

Pero se convirtió en un barrio memoria. Así, no es casualidad que el Barrio San Jacinto, sea una zona lúdica educativa, donde se conserva parte del patrimonio de la nación e historia nacional, y por su cercanía como un territorio donde debía crecer la gran ciudad de San Salvador, que se ha impuesto sobre el primero, ello ha servido para la hibridación de elementos culturales locales, con la cultura nacional.

Fotografía: 5
Una postal antigua del Barrio San Jacinto.



Fuente tomada de libro: Postales salvadoreñas del ayer 1900-1950 08-12

CAPITULO N°3

DESARROLLO TERRITORIAL Y SAN JACINTO.

DESARROLLO URBANO Y SU IMPLICACIÓN EN SAN JACINTO, CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO, SERVICIOS CON QUE CUENTA

En este capítulo se explora el desarrollo urbano de San Salvador, y como afectó al Barrio San Jacinto, en su territorio y dinámica sociocultural.

DESARROLLO TERRITORIAL Y SAN JACINTO

En este capítulo se reflexiona sobre los desarrollos urbanos territoriales de la ciudad de San Salvador que han afectado el Barrio San Jacinto, por una parte, desde el espacio territorial barrial se ha visto en vuelto en una dinámica urbana, que acelero invisibilización de elementos “locales” del Barrio San Jacinto, como por ejemplo, la organización de las cofradías.

El territorio por otra parte, nuestra su especificidad que se va recomponiendo con los cambios del presente, marca la experiencia vital del individuo como del grupo: *“Es como el escenario de la práctica cotidiana en él se entablan relaciones de carácter económico, político, y culturales” (Enkerlin L.M citado por Montecón y Reyes 1993 citado en Ramírez 2010: 76)*. No obstante, es importante apuntar como los habitante “originarios” recuerdan el territorio de San Jacinto, como un lugar que tenía: casas grandes, fincas, chacras, cafetales, ríos, peces en esos ríos, arboles de coco, matas de plátano, ahora estos lugares están convertidos en colonias, urbanizaciones y centros comerciales.

De las imágenes y los cambios con respecto al actual Barrio San Jacinto, nos pueden hablar moradores Chinteños, que alrededor de 1950:

“No había pavimento, las calles no estaban pavimentadas, a excepción de esa calle principal donde circulaba el autobús. La frontera o distancia mayor, era desde la colonia América que iba de ahí a San Marcos, y de San Marcos a Santo Tomás. Tenías que irte en carreta, en caballo o como fuera, para ir mas lejos, pero ya no había camioneta, llegaba, solamente hasta Santo Tomás, y eran muy pocas las que llegaban. El servicio urbano -buses-, que pasaba por el barrio San Jacinto, de la que yo recuerdo era la famosa Salvador bus, (...) lugares si, importantes de reconocer, lugares que se llamaban El Cocal, El Llano, y La Granja, en lo que es El Cocal ahora está lo que es la avenida Cuba, esa calle no existía eso era una finca de los Meléndez, enfrente de la finca, por supuesto estaba la calle Darío González, y a un lado aquí estaba, el famoso Llano no habían casas era finca; y luego El Cocal, más atrasito no habían casas y esto colindaba ya casi, con la Colonia Manzano, aunque ya, por el lado de la calle México, las calles que existían en esa época y que tenían importancia eran la calle México, la calle Edison, la calle Marconi, la calle Darío González y la avenida Barberena, estas eran las famosas, y luego por supuesto, la calle pavimentada, le decían la calle pavimentada, que era la calle como se llama que era la segunda, la segunda avenida, la segunda calle, oriente u poniente no sé cómo sea, que es la misma que te lleva donde pasan las camionetas, y esa le llamaban la pavimentada 10-Ave Sur-”. (A.L)

Otros de los cambios experimentados, era la rápida urbanización, algunas de las causas se debieron, a lo que sufrió San Salvador dentro de su proceso de

modernización, que en este periodo se proponen diferentes planes de ordenamiento territorial: *“Primer plan regulador de Área Metropolitana (1954), Leyes de Planes Reguladores (1955) (...) el primer plan metropolitano, METROPLAN 80, (cuyo objetivo era) guiar el desarrollo del AMSS y la elaboración de propuestas para institucionalizar el proceso de planificación urbana”*(Lungo, 1994:35)

Ciertamente a pesar de estos planes ordenadores de la ciudad muy poco han podido conseguir para lograr un equilibrio entre los asentamientos de población y las condiciones dignas para vivir de estos, contribuyendo a la degradación del medio ambiente. Tal vez, se deba a que los procesos sociales han rebasado la capacidad gubernamental de planificación, o que la presencia de un sesgo tecnocrático que en nada bebe de la realidad que dictan los procesos sociales, eche a perder cada intento de planificación y ordenamiento.

Para el caso de San Jacinto con el transcurrir de los años experimentó el auge de población que vivía en los mesones que habían en el barrio como:

“San Pedro al final de la calle Campo, y en este mismo extremo el chiquero San Rafael, al poniente de la misma calle el mesón San Judas, otro sobre la décima donde hoy está la casa parroquial, el mesón Quinteros al final poniente de la calle Lindo, y otro frente a la casa de doña Juanita de Baños, el mesón El Cocal al final sur de la avenida del mismo nombre uno de los más grandes al final oriente de la calle Lindo” (Libro del pueblo-barrio de San Jacinto 2006:9)

Así mismo, el Barrio San Jacinto, poco a poco se transformaba como parte de los procesos urbanos, núcleos poblacionales habían sido creados alrededor del Zoológico Nacional como las colonias Minerva, Nicaragua, también se equipa con infraestructura arquitectónica como los parques adyacentes a la ex Casa presidencial, el desaparecido parque Venustiano Carranza, Felipe Soto, Juan José Cañas. *“Y lo que te estoy diciendo un (parque) Venustiano que tenía una, una, una un gramal a toda madre, sí, sí”* (A.L)

Esta época en el barrio se representa una creación de símbolos de tipo “cívico” desde el ámbito público y escolar se enseña “el amor a la patria”, por una parte tenía que ver con la tradición militar de los presidentes – la revolución de 1948-

y en impulsar medidas “planificadoras” de la ciudad, en un contexto de: *“Desarrollar un proyecto nacional que integre a todos los salvadoreños, generando un proceso que consolida y extiende la identidad nacional a todos los sectores de la sociedad, desde la elite social, hasta los sectores populares” (Lara Martínez, 2002: 191)*

Otro cambio observado en el barrio se debió a que los descendientes de los jefes de familia “patriarcas chinteños” al fallecer, la descendencia deciden trasladarse a vivir a otros lugares fuera de San Salvador, y por otra parte, también llegan nuevos pobladores a residir al barrio por ejemplo, durante la pasada guerra civil (1980): *“Y aquí creció mucho la población inmigrante que venía de los diferentes pueblos y departamentos cercanos a San Salvador, de Chalate, de lado de Oriente, de la zona Paracentral, de aquí mismo del Sur que eran los más afectados durante el conflicto (guerra civil)” (J.P)*, por lo que, se puede notar que estos nuevos pobladores no tienen una participación decidida en los procesos socioculturales.

Por otra parte, la situación anterior propicio que se crearan comunidades en terrenos poco habitables, o como se nombran en la actualidad asentamientos urbanos precarios (AUP). Una de ellas es la comunidad San Francisco, ubicada en los terrenos posteriores del Hogar del niño y originada tras el terremoto del año (1986). La población de este asentamiento comprende 212 familias, distribuidas en 201 champas: *“De estas familias, la mayoría son desintegradas por el lado paterno (...) En cada familia vive un promedio de 5 personas (Murillo, 1993: 13)*

Como otras muchas comunidades del Barrio San Jacinto, se han establecido en terrenos municipales, o en abandono por sus propietarios. Por demás, esta decir que muchas de estas comunidades quedan en terrenos escabrosos y vulnerables a las inclemencias del tiempo, acrecentado su vulnerabilidad a desastres. A pesar de ello, han logrado constituir procesos sociales que han reivindicado poco a poco sus derechos logrando condiciones “viables” para

vivir, con diferentes ayudas de diversas ong's, han ido mejorando los servicios de saneamiento básicos con implicaciones positivas en su calidad de vida.

Sin embargo, estas comunidades o asentamientos precarios urbanos –AUP-, (Mapa de pobreza PNUD, 2010:38) pesa sobre ellos un estigma, de desvalorización social, estableciéndoles los valores negativos de la sociedad y sus problemas sociales, lo cual sirve claramente para establecer diferencias de diverso tipo y que son perceptibles en el accionar de las instituciones que componen el que hacer y la vida sociocultural del barrio. De allí, que un criterio que se utiliza en esta elaboración de la diferencia sociocultural es la de establecer si sé es “originario” del barrio, o gozas de reconocimiento social de un grupo, en contraposición a las personas que viven en las comunidades y que son consideradas por los otros como relativamente recientes en él.

CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO SAN JACINTO

El Barrio San Jacinto es un territorio accidentado geográficamente hablando se situá en la parte Sur- oeste de la ciudad de San Salvador, (a ½ kilómetro) en su jurisdicción comparte parte del cerro de San Jacinto, con otras poblaciones como Soyapango, San Marcos, presenta una elevación de 1200msnm, y una extensión territorial de 18. 83 Km².

“Por el Barrio San Jacinto pasan dos ríos por el Nor-poniente el río Acelhuate, que entra en nuestra área de estudio atrás del círculo estudiantil dándole la vuelta a la colonia Minerva, luego pasa entre el parque Zoológico y atrás de Casa presidencial. Continuando junto a la calle Juan José Cañas, hasta llegar contiguo a la plaza el Trovador y atravesar la avenida Los Diplomáticos y luego la calle Lara, siendo este un límite para nuestra área de estudio. Por el Sur el río Matalapa que pasa cercano al Círculo Estudiantil y que se origina cerca del Municipio de San Marcos.

Es atravesado por la quebrada Asesecco, la cual lo recorre de Sur a Norte, por en medio pasando bajo las colonias las Conchas, luego continua atravesando la calle México, en la entrada de la colonia Santa Clara y más adelante pasando junto a la Tenería Salvadoreña sobre la calle Ramón Belloso (Monografía San Jacinto 2003: s/n)

Consultada en la casa de la cultura del Barrio San Jacinto

Jurisdiccionalmente es parte del Distrito 5, de la Alcaldía de San Salvador, posee una oficina dentro del barrio. Cuenta con mercado municipal, escuelas, colegios, parroquia, centro comercial, casa de la cultura, un centro patrimonial histórico y tres museos.

En cuanto al cambio de imagen barrial, anteriormente tenía lugares o zonas verdes, colindantes con zonas de cultivos, ahora han pasado a ser la residencia de los avecindados al barrio, y además las estructuras de estas casas son diferentes a las casas antiguas del Barrio San Jacinto, que eran amplias con patio interior y construidas de materiales como bahareque con lamina troquelada, hierro forjado, molduras, zócalos de madera.

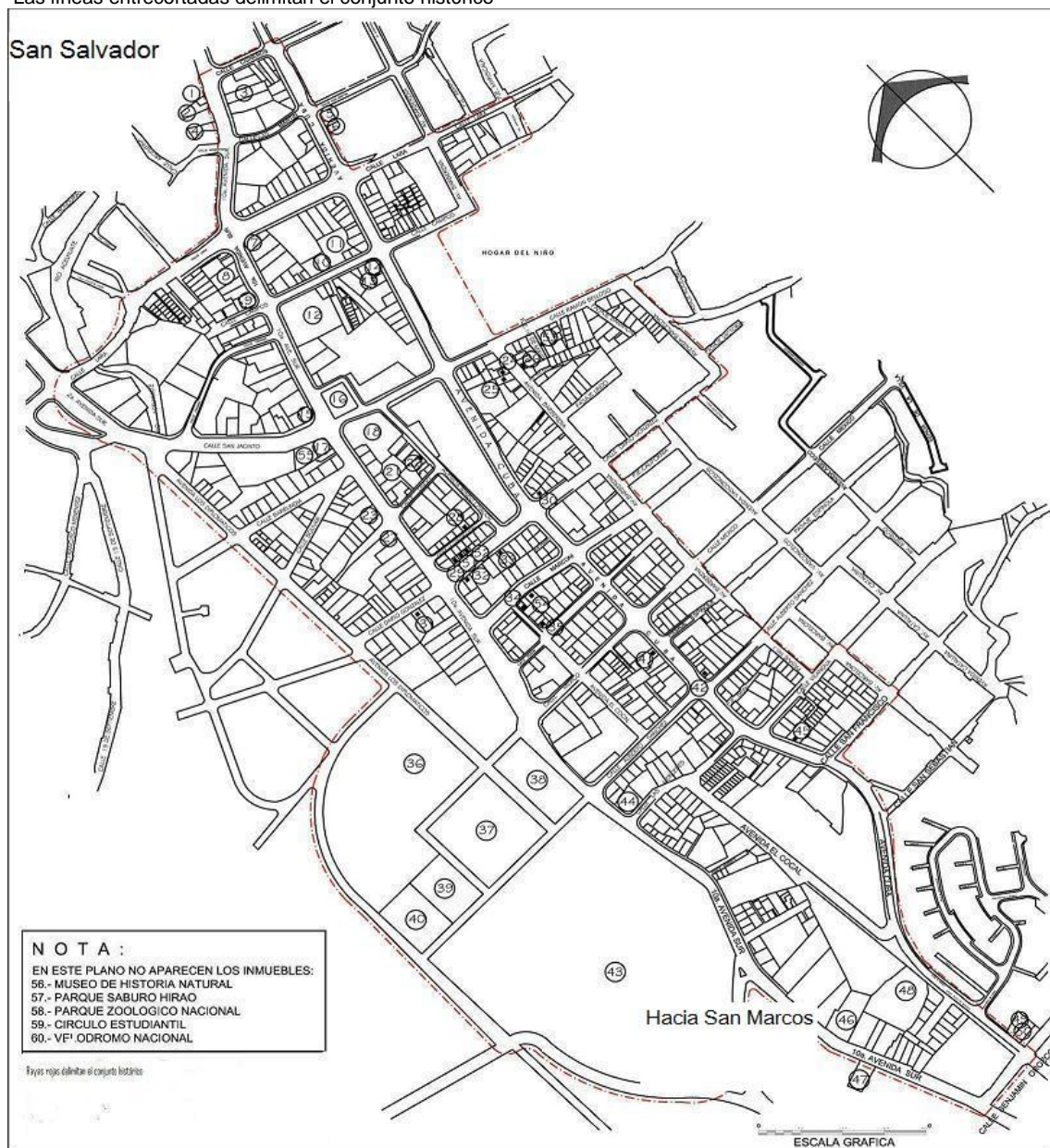
Fotografía:6

Antigua casa del Barrio San Jacinto, construida en los años 30's



Fuente tomada de: Inventario de bienes inmuebles Concultura 2001 6-13

Figura: 1
Las líneas entrecortadas delimitan el conjunto histórico



Fuente tomada de. IBCI Concultura: 2001 04-12
Sus límites son: al norte: "Calle Cisneros, Calle Lara y termino a desnivel del Barrio la Vega; al oriente: Av. Barberena, Pasaje Mariscala y Av. Barcelona; al Sur: Calle Benjamín Orozco; al poniente Boulevard Venustiano Carranza y Ave los Diplomáticos". (Escobar y Díaz, 2009: 23)

ASPECTOS DE SALUD

En el Barrio San Jacinto existe, la Unidad de Salud “Mauricio Sol Nerio”, que es un punto de atención en salud donde se avocan los moradores de diferentes sectores del barrio, como también de otros municipios como San Marcos, Santo Tomas, Panchimalco, Rosario de Mora, etc.

Allí, se brinda atención primaria en salud, consultas generales, control pediátrico, algunas especialidades médicas, como también se trabaja en el saneamiento ambiental de la zona; la erradicación del zancudo, vacunación de perros y gatos.

La afluencia de consultas es constante en este punto de salud ubicado a un costado de la ex - Casa Presidencial, sobre el boulevard Venustiano Carranza: *“Muchos ven esta unidad de Salud, por la cercanía (...) el 49.8% es consulta de otras unidades que le correspondería a otros lugares, y el 50.2% es del área de nosotros” (P.C Responsable de saneamiento ambiental)* Siendo una de las primeras causas de consulta enfermedades respiratorias, como también, diarreas en niños, las enfermedades terminales; Cáncer, Diabetes y Sida.

También existen numerosas clínicas particulares y laboratorios clínicos; donde van las personas que pueden pagar sus servicios.

SERVICIOS DE EDUCACIÓN

En cuanto al servicio educativo el Barrio San Jacinto cuenta con 20 centros escolares, más de la mitad de carácter privado, que brindan servicios educativos en niveles básico y medio. Algunos de estos centros educativos, tienen una amplia trayectoria y prestigio como: el Colegio Bautista, el Colegio Espíritu Santo y la Escuela Nacional de Comercio, ENCO. Al igual que sucede en el aspecto de salud, mucha población estudiantil viene fuera del barrio. Existe también, salas o guarderías regidas bajo cualquier orden religiosa en particular – las de *San Vicente de Paul*, Hermanas de la Caridad, donde las madres dejan a sus hijos durante el día mientras trabajan.

Sin olvidar, por supuesto el Hogar del niño, San Vicente de Paul que tiene su

sede en el barrio y que atiende a una gran cantidad de niños desamparados familiarmente.

Cuenta con 3 Iglesias Católicas, la Parroquia de San Jacinto, la de San Antonio de Padua, la de San Roque. También la presencia de las Iglesias protestantes es fuerte, hay algunas históricas como la Iglesia Bautista, que fundó el colegio del mismo nombre, y también, la Bautista Emmanuel, Tabernáculo Bautista, Asambleas de Dios, existe la presencia de unos 12 templos evangélicos, entre diversas denominaciones.

El barrio también tiene 7 cantinas, 6 bares, algunas se disfrazan de estéticas, 3 billares. Es común ver personas con problemas de alcoholismo, en la vía pública y cerca de estos establecimientos.

COMERCIO EN EL BARRIO SAN JACINTO

Destaca el mercado municipal San Jacinto, este tiene unos 750 puestos fijos, de los cuales se encuentran ocupados 586 y desocupados 164 (Marroquín y otros, 2004: 32) cuenta con diversidad de productos de venta; mariscos, lácteos, verduras, carnes, frutas, granos básico, abarrotes, carbón, aves de corral, calzado, ropa, venta de insumos para el hogar, (huacales, lazos, sillas, bandos, palas) salones de belleza, sastrería, zapaterías, bazares área de comedores, tortillerías.

Aunque es un punto de comercio y transacciones comerciales y sociales, es un mercado secundario de cierta forma, pues la mercadería pasa por una cadena comercial proveniente en gran medida de los precios del mercado central de San Salvador, no es extraño que muchas personas tanto del barrio, como de otros lugares adyacentes prefieran hacer sus compras en el mercado central San Salvador, pues es más “barato”.

Pero el mercado de San Jacinto, cobra dinamismo propio más que todo al caer la tarde y empezar la noche, muchas vendedoras del mercado se salen a la acera Nor- poniente, frente a la parroquia donde instalan tarimas improvisadas,

toldos y canastos donde ofrecen sus productos comestibles; verduras, frutas, lácteos, plátanos, comida a la vista. Este mercado “nocturno” empieza a las 4:30 pm aproximadamente y termina a las 7:30 de la noche. Al preguntar algunas vendedoras sobre los motivos del porque se salen del mercado expresaron: *“La gente busca, es que como todos vienen de trabajar, pasan llevando algo a su casa” (M.G)* Se observa un fuerte movimiento de personas que viene de sus trabajos y pasan comprando algún producto para su cena. Mayormente son personas de un estrato bajo, ya que personas de estatus medio prefieren hacerlo en el supermercado, del centro comercial San Jacinto.

El resto del día en el mercado San Jacinto, el flujo de personas que va a comprar es constante, no obstante se observa un poco vacío.

Quizá la situación comercial del mercado del barrio sea síntoma de lo que esté sufre en los procesos más globales. Por ejemplo, en una encuesta de un trabajo de tesis de la licenciatura de Administración de empresas (2004), sobre el diseño de un plan estratégico de mercadotecnia del Mercado San Jacinto, se les preguntó a las usuarias como era la afluencia de clientes al mercado; 58% dijeron que la afluencia de compradores es baja; mientras 89% sostiene que las ventas han disminuido.

Lo que generalmente sucede, según las autoridades que administran los mercados municipales es que la operación de estos genera pérdida a las municipalidades, pues, siempre hay déficit de gastos de operación y la existencia de numerosos puestos vacíos dentro del mercado, como la afluencia de compradores, es baja –aunado el fenómeno de los vendedores ambulantes, coadyuvan a las características del comercio en los mercados.

Otros puntos de comercio en el barrio, lo constituyen los supermercados que hay dos, Súper Selectos y la Despensa Familiar, así como, zapaterías, farmacias, ferreterías y cadenas de comida rápida. La gente que compra aquí en gran cantidad es gente que va de paso hacia otros municipios como San Marcos, Santo Tomás.

Fotografía: 7
Mercado “nocturno del Barrio San Jacinto”



Fuente tomada por: Luís Alberto Martínez 06-13

Otros puntos donde hay actividad económica en el Barrio San Jacinto, son los parques: el Zoológico, y Saburo-Hirao, visitados por todas las poblaciones del país, lo cual genera un ingreso importante no sólo para el Zoológico de la ciudad de San Salvador, sino para pequeños comerciantes informales que venden sus productos en las afueras del Zoológico entre ellos están; pequeñas pupuserías, venta de yuca, algodones de azúcar, juguetes infantiles inflables, chalets. Dentro de las instalaciones del parque se encuentra 4 restaurantes que ofrecen sus productos a los visitantes del Zoológico. Adicionalmente hay una venta de suvenir, y libros dentro del mismo parque. Últimamente en los contornos del parque Zoológico, se ha instalado un restaurante de comida rápida, que es muy visitado por los visitantes del parque.

Otro parque que destaca por ser un centro de recreación activa con juegos, y dinámicas apropiadas para niños, y tener un museo de Historia Natural es: El Saburo Hirao. Como también, destacan el Museo de Historia Militar, en el está cuartel El zapote y el recién creado Museo de Historia de El Salvador, donde

la ex – Casa Presidencial.

Toda esta dinámica reflejada en las instituciones que posee el barrio, y coadyuvan a que se cree una identidad que es propia del barrio, y que mantiene un proceso de conflicto y negociación con la modernidad urbana. Conflicto que se trata por una parte, en el ámbito urbano de la elaboración de conductas rituales en espacios del barrio como: la iglesia católica, las calles, y las instalaciones más antiguas como el cuartel el Zapote, o la ex - Casa Presidencial.

EL BARRIO Y LA MODERNIDAD URBANA

Cuando hacemos mención de algún barrio en específico, tenemos que tener presente que tiene un largo peregrinaje por la historia de los asentamientos humanos. El barrio entre otras cosas, ha dado cabida a diferentes grupos sociales que vive en él, llegando a identificarse con él. Esta situación cobra más vigencia si determinado barrio es habitado por un grupo social determinado como: obreros, inmigrantes, personas de estratos bajos, como sucede con los, asentamientos urbanos precarios o comunidades.

La modernidad entendida como: *“Los procesos contradictorios de nuestra sociedades donde conviven lo tradicional y lo moderno, el centro y la periferia, el sistema social y la persona, las clases sociales y los ciudadanos” (Signorelli, 1999:223)*. Genera un espacio de tensiones donde lo tradicional es visto como “raro” y tiende a surgir nuevas formas de consumo, una de esas sería las residenciales cerradas y alejadas de la ciudad de San Salvador.

Pero sin embargo se generan lazos de hibridación cultural, donde se mantienen una conexión con el pasado, la población que anteriormente residió en él, tenía arraigo se conocían, y auto-reconocían como chinteños, un nombre que proveniente del Santo San Jacinto de Polonia -patrono del barrio- logrando articular un sentido de reconocimiento amplio hasta, en las afueras del barrio eran reconocidos, si uno habla con algunas personas mayores sobre el barrio, estas dicen: *Ahh los Chinteños*. Sin embargo, como señale anteriormente el

nombre de San Jacinto responde a un Santo de la congregación de los frailes Dominicos, estos fueron los curas doctrineros que impartían las enseñanzas religiosas en el pueblo de San Jacinto, esto habría sido una forma de “adoctrinar” y cristianizar a la población indígena que vivía en San Jacinto y ellos establecieron tal advocación.

El ámbito religioso, de los santos o advocaciones católicas en la conformación de los barrios capitalinos y núcleos urbanos tienen mucho que ver; las primeras órdenes religiosas que estuvieron en San Salvador -1551-son: *“El establecimiento del convento de Santo Domingo (1551) en el extremo norponiente de la traza española; del convento de San Francisco (1574) al extremo nororiente (Salazar Ledesma, 2004: 42), su accionar iba de común acuerdo con las autoridades civiles y por ende, donde se instituía un “barrio”, había toda una construcción de sentido barrial desde el ámbito religioso.*

Por otra parte, en el Barrio San Jacinto, las facetas de la vida diaria tendían a espectacularizarse en la calle, o cuando llegaba un diplomático a la ex Casa Presidencial a entregar sus credenciales:

“Una compañía de la guardia venía a rendirle los honores venía el oficial a caballo y la banda de guerra y la banda de música allí se ponían en la calle esta (10 ave Sur)” (CCH). Otras ocasiones eran: “El quince de Septiembre si lo despertaban a uno con los cañonazos a las seis de la mañana estaban reventando los veintidós cañonazos”. (C.CH)

En relación a lo anterior y de acuerdo a Auge (2000:83), se puede decir que el Barrio San Jacinto, representa actualmente “un lugar” en el sentido referencial, que además: *“Puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico”.*

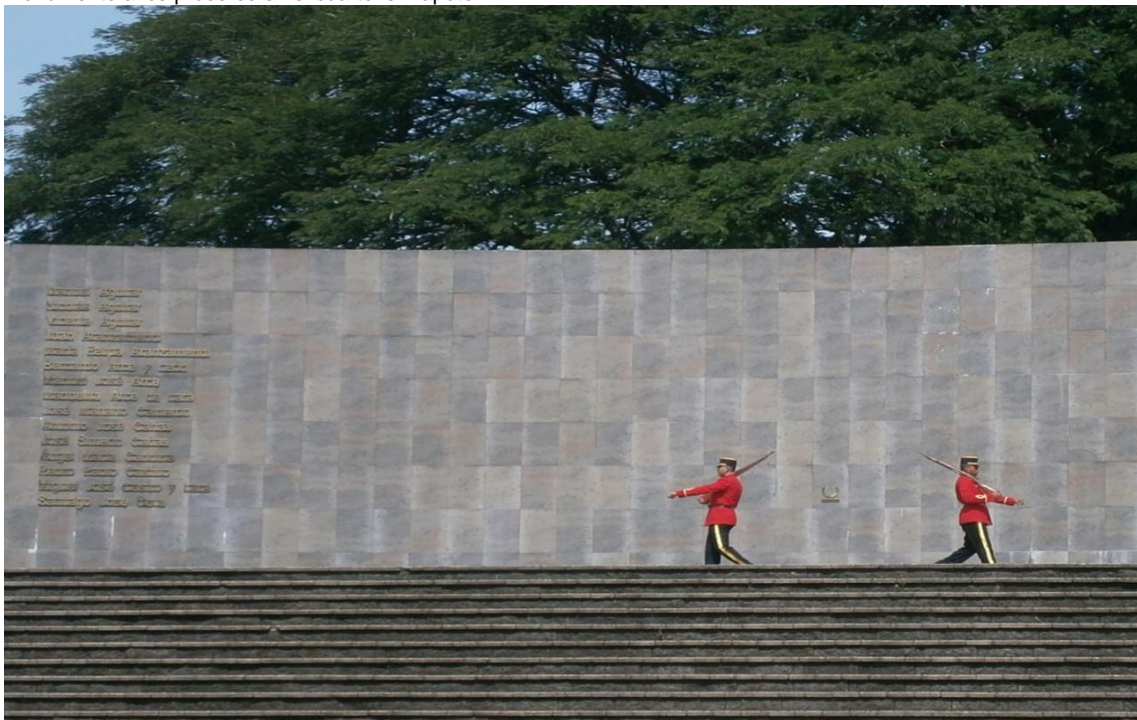
En síntesis, el desarrollo urbano territorial afecto a San Jacinto, primero convirtiéndolo de pueblo a barrio, y luego cambiando la imagen y rasgos de pueblo, por procesos de poblamiento, empresas y oficinas.

Algunos de esos cambios, afectaron su conciencia social, pero en definitiva permitieron la hibridación cultural de elementos que se funden unos con otros, pero que termina imponiéndose la sociedad nacional, no obstante, siempre queda algo de lo local que pervive a través de los procesos de memoria.

Así mismo, el poblamiento de grupos relativamente “nuevos” –los de A.U.P-, ha permitido que se establezca un sistema de reconocimiento entre lo que se considera como propio y ajeno al barrio, u originario/ residente de comunidad. En definitiva para los grupos sociales no hay leyes que valgan cuando se trata de imponer elementos culturales, estos siempre tienen la voluntad de apropiarse de ellos, o de llevarlos al olvido y fracaso.

Así, por ejemplo, el espacio ha sido un lugar de disputa en el barrio, el Estado se apodero de espacios que tenían los chinteños para su esparcimiento, se recuerdan que: *“En el cuartel el Zapote, se podía jugar, era cancha abierta”* (C.CH). Así mismo, recuerdan los chinteños que las calles adyacentes a la ex - Casa presidencial, antes de la guerra civil, estaban abiertas y los buses que llegan al barrio tenían otros recorridos pasando precisamente por esas calles. Por tanto, no es una casualidad que la Asociación Comunal San Jacinto, pidiese la apertura de los parques adyacentes a la ex – Casa Presidencial, a través de la realización de marchas, envió de cartas a las autoridades estatales, desde el año 1996. Y, que se lograra reaperturar los parques adyacentes a la ex Casa presidencial en Noviembre, 2008.

Fotografía: 8
Monumento a los próceres en el cuartel el Zapote



Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez

08-13

CAPITULO Nº 4

SISTEMA DE REPRESENTACIÓN ESPACIAL SIMBÓLICO

DESCRIPCIÓN DEL CICLO RITUAL DEL BARRIO

En este capítulo se presenta el ciclo ritual del Barrio San Jacinto, como la descripción y motivación de los mismos.

SISTEMA DE REPRESENTACIÓN ESPACIAL SIMBÓLICO

Puede decirse que en una comunidad cualquiera del país, ya sea en el interior o en la ciudad hay siempre presencia de este proceso que es parte de la vida social. La función del sistema de representación simbólico es la de organizar la vida social de la población, en una serie de normas, transmitidos a través símbolos que dotan de sentido el espacio, rituales entendidos como: *“Una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres y fuerzas místicas”* (Turner 1980: 21).

Algunos de los agentes que son parte del sistema de representación simbólica del Barrio San Jacinto son: la iglesia católica aporta un rol importante en la organización de la semana santa, el culto a advocaciones religiosas, así como, las fiestas patronales, junto a la iglesia se encuentra también otras instituciones como la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto, mayordomía de Nuestra Señora de Asunción, el Distrito 5 de la Alcaldía Municipal de San Salvador, la Asociación comunal del Barrio San Jacinto, que contribuyen en alguna medida a fortalecer el sistema simbólico, y a engendran la conciencia de tipo comunitaria local de pertenencia al Barrio San Jacinto.

De ahí que, podemos observar el ciclo ritual del Barrio San Jacinto que comprende; la semana santa, en la cual la iglesia y los sectores que allí se organizan llevan a cabo diferentes rituales y procesiones por las calles principales del barrio. Las fiestas patronales titulares el día 15 y 16 de agosto, en honor a la Virgen de la Asunción y San Jacinto de Polonia.

El mes cívico (Septiembre) se organizó por la escuela Jorge Larde, la realización de la semana cívica, en la cual se proyectaron a la comunidad en la conmemoración de la gesta independentista, esta ceremonia tuvo lugar en el parque central de la localidad, y enfatizó en ciertos valores como la importancia de la educación, la solidaridad, y la admiración a los “próceres”. La parroquia San Jacinto aglutina diversos sectores tanto pobladores del barrio como fuera de él, y organiza en el mes de Diciembre las pastorelas.

TABLA I
Ciclo ritual del Barrio San Jacinto.

Motivo	Instituciones que se involucran	Acciones
Semana Santa	La parroquia San Jacinto Comunidades o grupos de la parroquia, feligresía católica, del barrio, asociaciones de servicio	Procesiones, misas, escenificaciones de la vida de Jesús, baratillos, venta de comida
Fiesta patronales del Barrio San Jacinto, 15 y 16 de Agosto	La parroquia San Jacinto, la casa de la cultura, la mayordomía nuestra Señora de la Asunción,	Misas, desfiles, elección de reina del barrio, quiebra de piñatas, quema de pólvora, ceremonias de representación de la historia del barrio.
Semana Cívica. 15 de Septiembre	Escuela del barrio; Jorge Larde, otras se unen el día 15 como: Romero Albergue, Republica de Brasil	Desfile, concentración de alumnos en el quiosco del parque San Jacinto
Pastorelas Diciembre	La parroquia San Jacinto, Hogar del niño Adalberto Guirola, Hogar de ancianos San Vicente.	Dramatizaciones de la vida de Jesús

Ciclo ritual del Barrio San Jacinto, elaborado en base a observación propia.

Otras fechas importantes se constituyen a partir de la veneración a los santos de la iglesia católica, que son a su vez advocaciones religiosas impulsadas por los padres Paulinos administradores de la parroquia San Jacinto, San Vicente de Paul (27 de Sept.), la Medalla Milagrosa (27 Nov.)

Al observar el ciclo ritual del Barrio San Jacinto, también es importante tener presente el tipo de conciencia que estos engendran, aunque no es una división

tajante la preeminencia de ciertos valores, discursos y símbolos nos permiten establecer el criterio de:

"Conciencia eclesiástica (eclesia): la religión oficial". Conciencia oficial: la cultura del estado nacional. Conciencia o cultura popular: Se refiere a la conciencia de los sectores que ocupan los peldaños más bajos de la estructura social. Conciencia ciudadana (civitas): conciencia de pertenencia a una unidad política formal, con los deberes y derechos que esto supone". (Lara Martínez, 2006: 102)

En el primer caso de la conciencia eclesiástica, aunque en el Barrio San Jacinto, hay un fuerte número de iglesias evangélicas, se toma la parroquia como ámbito de estudio pues, por su posesión de símbolos como imágenes e historia tiene mucho que ver con la génesis del barrio.

Y en el caso de la conciencia oficial, pues, si por ser asiento de la casa de gobierno, si hay elaboración de esta en el barrio.

La cultura popular tiene una gran presencia en el barrio, no solo en las comunidades o AUP, si no en diversos ámbitos, el mercado, la iglesia, etc.

En cuanto a la conciencia civitas, San Jacinto, dejó de ser un municipio en 1901, por ello paso a formar parte de San Salvador como barrio, aquí habría un proceso de hibridación cultural de elementos propios de San Jacinto, sobre otros foráneos, que terminan incidiendo en la cultura e identidad del barrio.

LA SEMANA SANTA

La realización con toda la solemnidad en el Barrio San Jacinto, previo a las actividades de la semana mayor (semana santa), se realizan durante cuarenta días antes, la vía crúsis o procesiones cada viernes por la tarde. Tomando como base los cuatro sectores en que está dividida la parroquia San Jacinto, se turna cada sector para el recorrido de las procesiones, además, se realiza el trabajo de una comisión de responsables que se ha encargado previamente de establecer las 15 estaciones, en las casas particulares que se les encomienda hacer un pequeño altar y recibir el cuadro que exhibirá la imagen de Jesús y, su peregrinaje a la crucifixión, por lo que dan una contribución económica en un sobre blanco a la parroquia.

Fotografía: 9
Una de las 15 estaciones de la cuaresma



Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez 04-11

Para dicha conmemoración que recrea la vida, pasión y muerte de Jesús, lo que se ha dado en llamar por la iglesia el triduo pascual, los días viernes santo, sábado de gloria, y domingo de resurrección constituyen los días de mayor actividad religiosa en la parroquia.

El Consejo Parroquial junto al párroco organiza las actividades. Así también, los diversos grupos que se han organizado en la parroquia participan de manera decidida, asignando tareas y responsabilidades a cada grupo. El año 2011, el grupo de la Renovación Carismática Católica, grupo de jóvenes de la parroquia y otros, se les asignó representaran los doce discípulos que siguen a Jesús, a quienes se les preguntó qué significaba para ellos participar en esta representación contestando que: *“Es un homenaje participar en el recordatorio a los discípulos.”*

Dentro de las fases que marcan la semana mayor o cuaresma, está el Domingo de Ramos, que constituye el inicio de la vida, pasión y muerte de Jesús. Se lleva a cabo con la congregación de las personas en la calle Ramón Belloso de San Jacinto, la feligresía reunida lleva palmas que son bendecidas por el cura párroco que esparce agua bendita, con una palma. La procesión se dirigió a la parroquia, recorriendo las principales calles del barrio (calle Ramón Belloso, Av. Cuba y 10. Ave. Sur) esta procesión representó la entrada de Jesús a Jerusalén.

La representación de Jesucristo fue escenificada por un hombre que va sentado en un burro, con su túnica blanca, seguido de los doce discípulos y el pueblo a su alrededor le da la bienvenida, agitan sus palmas en señal de admiración y le cantan...venid pecadores al pie de la cruz, a llorar la sangre de mi buen Jesús... El día jueves santo, a las tres de la tarde se realizó la procesión de los niños. A las cinco de la tarde del mismo día salió la procesión del Santísimo, llevaban una cruz que iba adelante de los Acólitos, luego venían las señoras de las estaciones, llevaban un banderín morado donde se pueden ver las imágenes de las catorce estaciones, le seguían los doce apóstoles, vestido con sus túnicas que variaban de colores, traían un recipiente con sahumerio. Seguidamente venía el sacerdote, rodeado de señoras vestidas de blanco, cuatro de ellas sostenían un pin de madera a modo de formar un cuadro, el cual en su parte superior caía un manto que hacía sombra al sacerdote, mientras las mujeres cantaban "peque, peque".

A las nueve de la noche sale la procesión del silencio. Mientras en una esquina del templo parroquial había un altar con cortinas grandes, color blanco y amarillo, que cubrían las paredes, en el centro tenía las letras JHS, rodeadas de velas y focos de luces de color amarillo, y a un lado flores blancas, por su parte un grupo de personas estaba de frente sentados en las bancas.

Estos estaban adorando al santísimo, lo cual lo hicieron los cuatro sectores de la parroquia en períodos de media hora cada uno. El sector dos que comprende

la comunidad San Francisco, la Colonia Buenos Aires, leyeron un texto de la Biblia, cantaron y luego rezaron, pedían en su rezo por los jóvenes que se han apartado de las cosas de Dios, para que se vuelvan a él. Luego el sector tres que comprende la colonia Santa Clara, hizo lo mismo solo que en su rezo pidieron a Dios mantener unidos los sectores.

El día Viernes santo por la mañana salió la procesión del vía crucis, en primer lugar venían los niños acólitos con su traje rojo, formando dos filas al lado de los hombros de la calle, en el centro otro portaban una cruz, seguidamente venían señoras vestidas de negro con los banderines que representan las catorce estaciones. Continuaron, los cargadores de la imagen de Jesús con la cruz a cuesta, estos vestían túnicas blancas con su refajo morado en su cabeza, le seguía de cerca un vehículo tipo panel, que tenía unas bocinas en su parte superior, donde se oía peque, peque...

La primera estación y el arreglo del altar estuvo a cargo de la comunidad Virgen de Guadalupe, los jóvenes de esta comunidad, dramatizaron la captura de Jesús y la presentación ante Pilato. Al avanzar la procesión y simultáneamente por la Avenida Cuba, venía otra procesión que se uniría a la primera. En esta traían la imagen de la Virgen María que encuentra a su hijo Jesús, y la Verónica que limpia el rostro de Jesús.

Fotografía: 10
Escenificación estación por comunidad Virgen de Guadalupe



Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez 04-12

El día viernes santo la tarde, en el templo parroquial se mostraban las imágenes religiosas ocultas con una manta color morado, en el centro del templo se había una cruz destapada, que según la tradición de la cuaresma es donde se crucifico Jesús.

Con un cristo crucificado en esa misma cruz, la reflexión que se llevó a cabo ese día enfatizó en la muerte de cristo, en el misterio pascual, se procedió a tomar la ostia, para ello se hizo tres columnas de feligreses en el templo, a continuación, se realizó la adoración a la cruz que momentos antes dos jóvenes vestidos con túnicas se apoyaron en un pedestal para poder bajar la imagen de cristo en la cruz de lo alto, acto seguido el sacerdote, llamó a la adoración de la cruz, el ritual religioso consistió en besar la cruz en diferentes parte del cuerpo , no sin antes recibir un algodón con alcohol el cual era frotado en la parte de la imagen a besar por cada persona, luego, depositaban ofrendas de dinero en una canasta, enseguida el sacerdote para culminar rezo: “Envía señor tu bendición a estos fieles, concédeles tu bendición”.

Fotografía: 11
Procesión del Santo entierro en el Barrio San Jacinto



04-12 Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez

El día Sábado de gloria, los feligreses celebran el triunfo de *“la muerte sobre la vida”*, este día se realizó la vigilia pascual, pero en el templo parroquial se desarrolló una reflexión litúrgica, en la que tomaron parte los grupos de la parroquia que se encargaron de apagar la luz de la iglesia y encender unas rajadas de leñas en las afueras del templo, poco tiempo después se hizo un gran fogón. Se procedió luego a reflexionar sobre el vencimiento de la muerte por Jesús, para ello los feligreses hicieron un círculo y llevaban candelas las cuales encendieron, mientras el cura párroco dijo: *“En esta semana santa en que Jesús paso de la muerte a la vida, por su santa llaga nos proteja y los guarde”*, encendió una candela grande y dijo la luz de cristo , y se metió al templo seguido por los fieles, afuera otras personas echaron agua al pante de leña que ardía, algunos encendieron las candelas, y el cura continua diciendo: *“Es justo y necesario dar gracias, esta es la pascua en la que se inmolo el cordero, esta es la noche que nos salva de la oscuridad del mal, en que cristo ha vencido la muerte”* Cuando los feligreses estaban en el templo con su candela encendida, se entonaron algunos cantos, el párroco puso la candela que alzaba con sus

manos al centro del templo, luego se restableció el fluido eléctrico. Entonces se leía en el centro del altar Cristo resucitado con letras rojas y grandes. La reflexión del cura párroco ese día exhortó a vivir el vía lucís y no quedarse en el vía crucis –en el aspecto sacrificial únicamente-:

“Debemos regocijarnos en las luces, camino de la luz de la pascua de la devoción. También tomar esta devoción, no es posible que solo nos quedemos con el misterio pascual... le damos gracias al señor, porque Jesucristo ha resucitado, tenemos que salir del vía crucis, sería bueno, dejar tantas cosas que nos destruyen... desde nuestra pobreza tenemos que ser menos consumistas. Somos un pueblo pascual que ha nacido” (Alocución iglesia)

A continuación, cantaron... gloria, gloria, gloria aleluya y se tocaron las campanas de la iglesia.

En la noche del Sábado de gloria se realizó la llamada vigilia pascual, en la que tomaron parte los grupos de Renovación Carismática Católica, Camino Neocatecumenal, comunidades Santa Marta, Sagrado Corazón, que se encargaron de la logística del evento, los sermones, la música y el refrigerio que consistió en un tamal acompañado de un pan y un vaso de chocolate.

Este evento se realizó en el Seminario Paulino que se ubicado contiguo a la parroquia, en un amplio patio fue donde se colocan sillas y a un costado se elaboró un altar con la imagen de una virgen pequeña con un fondo de cortinas amarillas y blancas.

Durante el evento se cantó alabanzas acompañados de una batería, se exaltó las figuras de la iglesia repitiendo: *“Con Jesús, Vicente y Romero los pobres son primero”* y los concurrentes aplaudieron, luego cantaron cantos de adoración y posteriormente un hermano de la Renovación Carismática, predicó basándose en una cita de la Biblia. Luego, la persona encargada de dirigir la vigilia anunció que habría un tiempo para que las personas contasen su testimonio de alguna sanidad que Dios le hubiere realizado en su cuerpo.

Posteriormente se dio un receso para un refrigerio y luego de una hora se siguió con la misma dinámica que en la primera mitad del evento. A las cinco de la

mañana termino la vigilia, para entonces los feligreses y los que representaban a los doce discípulos se reunieron para orar, y se reventaron algunos cohetes de vara. A continuación, sale la procesión de Jesucristo resucitado y la feligresía se une a ella. Esta procesión hace un recorrido más corto de lo acostumbrado que en las otras procesiones; el cansancio de los feligreses era evidente, la procesión va despacio, los que cargaban la urna de cristo resucitado se turnan con más frecuencia y preguntaban a los asistentes quién desea cargar, sin embargo, no dejaban de cantar... *gloria, gloria, gloria, aleluya...amén, amén*, se reventaban cohetes de vara y la gente porta una candela encendida. Después de más de una hora de recorrido y con la luz del día regresaron al templo.

El día Domingo de resurrección en la parroquia, se procedió a bendecir animales, gatos, perros y pericos, semillas de maíz y frijol, junto a recipientes con botellas de agua para hacerla bendita.

Resumiendo, es importante destacar el énfasis de la celebración que tiene en la feligresía católica la Semana Santa, y coincidiendo con el autor Lara Martínez, sobre el:

“Simbolismo del héroe-mártir que padece por su pueblo, vive un vía crucis... este simbolismo de Jesucristo se opone, al menos en un punto esencial a la interpretación que dan los representantes de la religión oficial sobre la ceremonia de la Semana Santa... es el Jesús triunfante, al Jesús que vence la muerte” (Lara Martínez, 1994: 4)

Esto quedó demostrado en la forma como los feligreses son más apegados a las “penitencias” de esos días, es decir al trabajo que este conmemoración implica, existió una fuerte presencia del estrato popular para los días sábado de gloria y domingo de resurrección, y se hace notar el abandono que las personas de nivel económico más alto, estas se les oye comentan su paseo al mar.

LA FIESTA PATRONAL DEL BARRIO SAN JACINTO

La fiesta del Barrio San Jacinto, es una celebración con preponderancia litúrgica que convoca diversos sectores del barrio, donde tiene un rol importante la

parroquia del barrio. Se realizan a través de una “novena”, que consiste en (realizar una misa diaria) nueve días previos al día de los santos patronos 15 y 16 de agosto; la Virgen de la Asunción, y San Jacinto de Polonia respectivamente.

La religiosidad sigue jugando un importante papel en el barrio, además, el fenómeno de los númenes religiosos es potenciador de la identidad de un grupo, por ejemplo, la imagen del patrono de San Salvador, el divino Salvador del Mundo, lleva bordado en su túnica el escudo de la república, fusionando con ello el ámbito religioso y civil.

En el Barrio San Jacinto, los númenes religiosos expresaban en cierta medida el conflicto social, así los residentes más antiguos del barrio cuentan que la imagen del patrono San Jacinto representaba el lado indígena del pueblo y la Virgen de la Asunción, el lado español.

El programa de la fiesta patronal (2010) del barrio desarrollado por la parroquia estuvo impregnado de un contenido litúrgico reflexivo, se dedicó a un valor por cada día de la novena como; la paz, la tolerancia, la esperanza, la unidad, y a través de la reflexión los diferentes sectores y comunidades que integran el que hacer parroquial:” *Nosotros como sociedad vivimos acontecimientos muchas veces dolorosos, porque hemos olvidado los valores, en la familia, la sociedad*”

Fotografía: 12

Preparativo de carroza principal que encabezaba el desfile de la fiesta patronales.



Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez.

08-12

Trato de enfatizar el cura párroco a los feligreses congregados en la parroquia a través de las misas.

Aunque en ocasiones en la organización y desarrollo de la fiesta patronal no se involucran de lleno todos los sectores del barrio, como ha sucedido en otros años, pero el año 2012, se coordinó la Iglesia Católica San Jacinto y la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto, para una actividad llamada “día de la tradición” que se celebra, el 14 de Agosto. Comprende ceremonias rituales de la génesis del ahora Barrio de San Jacinto, el compartimiento de regalos y comida con otros barrios de San Salvador. El primer día de la novena fue dedicado al “día del cura párroco y sacerdotes”, donde se exaltó la labor que desempeña.

Fotografía: 13

Altar elaborado para la fiesta patronal y la conmemoración de la bendición de la imagen de la Virgen de la Asunción.



08-12 Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez

El día 16 de Agosto, se celebró el día dedicado a San Jacinto, el grupo de carismáticos de la parroquia San Jacinto realizaron algunas actividades vendieron sopa de patas, realizaron rifas, los fondos reunidos iban hacia la parroquia, por la tarde hubo una misa, y luego, tuvo lugar una celebración artística en las afueras del templo.

Después de la misa en las afueras de la parroquia se realizó la participación artística de la batucada, a continuación, el grupo de danza folklórica de la Comunidad San Francisco, bailó algunas danzas folclóricas como: Adentro Cojutepeque, San Miguel en carnaval, y coreografías modernas del cantante Michael Jackson por grupos de jóvenes de la parroquia. Algunos de los asistentes que se quedaron en las afueras de la iglesia después de la misa, se deleitaron y rieron.

Después, se quemó la pólvora china y los tradicionales toritos pintos, estas estructuras peculiares en forma de toro, se caracterizan porque la persona que soporta la estructura sigue a la gente, explotando los cohetes y luces, de la

estructura a lo que las personas se arremolina de un lugar a otro, protegiéndose, sin embargo, poca cantidad de gente se quedó a los festejos más “populares”. Algunas personas de poder económico más alto abordaron sus carros y se fueron a toda prisa.

RITUALES OFICIALES

Los rituales de la conciencia oficial que aluden a la cultura de tipo estatal, se escenificaron a través de las escuelas del barrio en el mes de septiembre se lleva a cabo la semana cívica. Estos rituales transmiten un: *“Un discurso folklorista sobre la identidad cultural, que pone el acento en símbolos y concepciones emanados del pasado”* (Lara Martínez, 1999: 130).

El año (2011), la Escuela Jorge Larde Larín, adyacente a la parroquia, llevo a cabo un acto dedicado a la independencia patria, en el Kiosco del parque central, se adornó las bases del techo, con papel crespón azul y globos color azul, se colocó la bandera de El Salvador, hecha de papel con la leyenda al centro Dios, Unión, Libertad, y de fondo un cartoncillo donde se había puesto el escudo nacional, hecho de durapax, el ave nacional, y más alejada estaba la mesa de honor que estaba presidida por el director de la escuela y la señora subdirectora.

Muy de cerca se había colocado bafles para el sonido y un pulpito. El acto comenzó con las notas del himno nacional, luego la maestra de ceremonia, habló sobre la paz y la libertad de la que ahora goza la sociedad salvadoreña; es fruto de los próceres, se rezó la oración a la bandera, y a continuación se dio lectura a información sobre El Salvador, división por departamentos, cultivos importantes, ave nacional, flor nacional; la participación de los jóvenes de 9º grado, con los bailes de los cumpas y luego otro grupo de estudiantes, bailó el carnaval de San Miguel, y Adentro Cojutepeque.

En este momento la gente que pasaba se detuvo a ver lo que sucedía en el parque, y los jóvenes se reían entre ellos, los profesores observaban a algunos alumnos y los regañaban, otros hacían bulla y mofa de los que bailaban. Otro

punto importante dentro del acto fueron las palabras del director de la Escuela Jorge Larde:

“Es un reto enorme que tenemos,... como maestros, como maestras, en la cual la patria nos llama...a dar el ejemplo,...y no percibimos un maestro que no hable de la independencia, nuestro héroes los próceres lucharon para salir de esclavitud en la cual nos tenía España, gracias a Dios se reunieron cinco países y le hicieron frente...”(J.C)

Se mencionó la firma de los Acuerdos de Paz que se firmó en enero de 1992, y que “es fruto del proceso que ahora vivimos”, Luego una banda de paz, y cachiporras entonan algunas canciones y música estilo salsa. Finalizó el acto con las palabras de la señora subdirectora que agradeció a todos por su presencia, y los insto a que se preparen para el próximo año.

PASTORELAS DICEMBRINAS

Los diversos sectores del barrio realizan en el mes de diciembre, posadas que recrean pasajes de la vida de Jesús, uno de estos es el Hogar de niños Adalberto Guirola, participaron los niños del hogar y personas del barrio como de sus alrededores.

También, la parroquia San Jacinto, organizó pastorelas con los niños de la parroquia, dado que en esta existe una gran cantidad de agrupaciones de tipo parroquial religioso –alrededor de 50, en la parroquia San Jacinto-, y que también, existe la disponibilidad de utilizar las instalaciones del “Seminario Paulino”, es de mucha acogida esta celebración o cualquier otra.

Esta celebración se desarrolló en un lugar específico sea, un hogar de niños o ancianos y no visita los domicilios de las personas, es una ceremonia donde los niños vistieron los atuendos de personajes de la época, cantan, llevan candelas, y pasan un momento agradable.

Siguiendo con el objetivo trazado en el presente trabajo y respondiendo a la pregunta, ¿Cómo se vive y recrea la identidad de los barrios antiguos de San Salvador? Podemos decir que a pesar del creciente anonimato de que se acusa a la ciudad, donde se sitúa el barrio, existen formas de transmisión y creación de un “lenguaje” que son construidos por los grupos que viven en el barrio, en

ese caso, el espacio recobra sentido en función de la simbolización de elementos y rituales que se llevan a cabo

Por una parte el ciclo ritual del barrio tiene una preponderancia de conciencia eclesiástica, como de conciencia oficial, pero las dos contribuyen a forjar la identidad barrial, como también, estos rituales en gran parte legitiman los roles sociales de las instituciones y actores del barrio, y son tendientes a conservar “las tradiciones”.

Fotografía: 14
Realización del ritual "día de la tradición"



Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez 08-12

CAPITULO Nº 5

MEMORIA E IDENTIDAD BARRIAL, ANÁLISIS DEL RITUAL DEL DÍA DE "LA TRADICIÓN" Y DESCRIPCIÓN DE SU CONTEXTO

En este capítulo se resaltan elementos de la memoria que hablan de la formación de cultura local del barrio. Se aborda la descripción y el análisis del ritual "día de la tradición", dentro de las fiestas patronales y como es parte de la identidad histórica del Barrio San Jacinto.

MEMORIA E IDENTIDAD BARRIAL

Este apartado analiza el ritual del “día de la tradición” del Barrio San Jacinto, dentro de la fiesta patronal, considerando que es parte de un ámbito por el cual los moradores del barrio, construyen sus identidades, memoria y recrean sus rituales que muestran su origen.

Así los antiguos barrios de San Salvador, y lo que “sobrevive” de ellos crean símbolos de identidad en base de rituales del orden religioso, preponderantemente, aunque en el caso del Barrio San Jacinto, por ser un “barrio de memoria” la infraestructura allí construida alrededor de la ex Casa presidencial, como ya he reiterado, también impulsaron el auge de los rituales, y discursos oficiales de corte cívico- oficial.

Preguntarme sobre el Barrio San Jacinto, tal como es en la actualidad y el porqué de ciertas instituciones estatales que en él hubo, me llevo a explorar en el discurso sobre el barrio que hacen sus moradores los “chinteños” más longevos –que cada vez, hay menos-, criterio que afortunadamente me dio pistas sobre elementos de sociabilidad del pasado, haciendo hincapié en el aspecto de la memoria y de cómo se explican los hechos por las personas: “*Se aloja como recuerdo en el pensamiento social de los grupos o de los individuos*” (Pérez Taylor, 1996:13)

Lo que encontré fue que a principios del siglo XX, las personas que vivieron en el Barrio San Jacinto, se destacaban porque muchos de ellos: “*Casi todos esos señores habían estado en la guerra en 1905 contra Nicaragua*” (C.CH).

La existencia de esta evidencia permite pensar que una característica en el barrio fue , “ser de corte militar”, estableció cierto prestigio para los grupos del barrio, y que se habría dado continuidad en el tiempo, a partir, por ejemplo, del reforzamiento de otras instituciones estatales que se establecieron en el barrio, Cuartel el Zapote, ex Casa presidencial, Escuela de Cabos, permitiendo a su vez las condiciones para generar símbolos de largo aliento y códigos culturales entre los habitantes. Probablemente fue lo que hizo que en el barrio

también residieran personas destacadas en la sociedad del momento: “*El General Guevara director de la policía allí vivía, el Coronel Huevo que el subdirector de la policía, Antonio Huevo, el Coronel Núñez que era el director del sexto, - cuartel- (...) General Ayala que era jefe del estado mayor (...) el Coronel Guandique jefe de la maestranza*” (A.L)

Reiterando los planteamientos anteriores, se puede decir que en el Barrio San Jacinto, tuvo una gran trascendencia la perspectiva de desarrollar un proyecto nacional, y dotar a su vez de símbolos por ejemplo, estos tres parques adyacentes a ex - Casa Presidencial, que se inauguraron el 8, 9 y 10 de Septiembre del año 1958, en dicha inauguración se develaron los bustos de, Felipe Soto y Juan José Cañas.

Fotografía: 15
Parques adyacentes a la ex -Casa Presidencial.



Fuente tomado de: Google Earght. 06-12

Los nombres de los parques que están adyacentes a la ex -Casa Presidencial, se indican en la foto 15, el ex-Venustiano Carranza, Parque Juan José Cañas, Parque Miguel de Cervantes, Parque Felipe Soto, el Museo de historia militar y Museo de historia de El Salvador -situado en- ex Casa Presidencial.

El parque ex – Venustiano Carranza, fue erigido en 1952, su motivación fue, por los treinta y tres años de haber sido inaugurada la estación inalámbrica que el

gobierno mexicano donó y que tenía sede en el barrio. Por parte de El Salvador, en gratitud y respeto del Ilustre Venustiano Carranza, ex presidente mexicano (1917).

Resulta sugerente a su vez pensar en el impacto que se buscaba alcanzar en la población, con la inauguración de estos parques en el contexto de la conmemoración de la “independencia patria”, y por lo cual, se hizo participes a los centros escolares del Barrio San Jacinto, así mismo, a las autoridades civiles y militares, literato de la época, debido a que el espacio históricamente fue ocupado para ritualizar ese espíritu patriota, por ejemplo: *“El centenario de la independencia como era lago allí –finca modelo- antes de que lo sacaran, para las fiestas de la independencia lo celebraron allí el kiosco lo adornaron y allí había pólvora, fue en 1921, no había nacido todavía pero me contaba mi abuela y mi mamá” (C.CH)*

Otro factor que ayudo a esta simbolización es la vivencia de diferentes coyunturas políticas en el Barrio San Jacinto, fomentando el recuerdo en los espacios públicos que llevan la preservación del nombre de personajes, considerados ejemplarizantes, como ya vimos el caso de los parques de los alrededores de la ex - Casa Presidencial, el nombre de sus calles, por ejemplo recuerda a: (Santiago Gonzáles, Irineo Chacón, Santiago Barberena, etc. hombres, de la época decimonónica). Pero más contemporáneamente, se lleva a cabo este recordar en el contexto de un una refundación de lo que se leía que era y debía ser El Salvador, un ámbito de políticas de los años 50's caracterizados por: *“Un interés por parte de diversos sectores de la sociedad de desarrollar un proyecto nacional que integre a todos los Salvadoreños, generando un proceso que consolida y extiende la identidad nacional a todo los sectores de la sociedad” (Lara Martínez, 2002: 191)* Esto es importante pues, en esta investigación el pasado tiene un anclaje en el presente que tiene su manifestación en la actualidad en diversas maneras: símbolos, monumentos y discursos, constituyendo este último para el caso del barrio, la formación de

una conciencia que implicaba un visto bueno y apoyo al gobierno de turno, así lo conforma un chinteño: “Yo sé que en esa época del PRUD años -50’s- (Partido revolucionario de unificación democrática) hubo un gran auge económico, una cosa bien esplendorosa para el país (...) y el café tuvo mucho auge, mucha grandeza” (J.B)

En la actualidad estos espacios que son objeto de ritual cada año, en el llamado “altar a la patria”, o “la explanada de los próceres” en el cuartel el Zapote, siguen desplegando un discurso que intenta ser unificar y exaltar la gesta de estos próceres. Por ejemplo, durante los actos conmemorativos al bicentenario que tuvieron lugar el año 2011 en el Barrio San Jacinto, se dijo:

*“Y este día lo hacemos en este **monumento a los próceres salvadoreños**, en donde están representados hombres y mujeres que hace 200 años abonaron con su vida, con su sangre, con sus ideales, un El Salvador y una Centroamérica con ideales de libertad para la búsqueda de la igualdad; queríamos este año tener y recordar un Bicentenario en un nuevo espacio, en un panorama diferente, pero con igual tradición y significación” (Discurso del secretario de cultura Nov. 2011)*

De allí que es importante ver la interacción entre la conciencia oficial, o la pertenencia a un estado, y la conciencia cívica a una unidad política formal. El Barrio San Jacinto, si bien es cierto que ha desaparecido como municipio, está formando parte a través de los procesos globales de la sociedad nacional, pero también es importante sus costumbres, tradiciones e instituciones locales que hablan de una historia en particular.

DESCRIPCIÓN DEL RITUAL DEL DÍA DE LA TRADICIÓN

El ámbito de la fiesta patronal de los antiguos barrios de San Salvador está jugando un aspecto importante para conservar la tradición y trazar las identidades del barrio. Es un ámbito que reviste las manifestaciones culturales en dos direcciones, continuidad y transformaciones socioculturales que se dan en el barrio. Dado que como anteriormente señale, cada barrio capitalino tiene una advocación religiosa a la que es encomendado para su “protección divina”, generando procesos de manifestación sociocultural.

CONTEXTO DE LA CELEBRACIÓN DEL RITUAL “DÍA DE LA TRADICIÓN”

Esta investigación parte de la motivación por conocer las prácticas que dan sentido a las personas del barrio, pero también, se da cuenta como se llegó al objeto de estudio.

A partir del año 2000, se creó la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto, funcionando en el local de la esquina de la 10 Ave Sur, y calle San Jacinto.

Desde entonces toman más carácter “oficial” las iniciativas culturales, y se empezó a trabajar en la representación de la historia del barrio, a través de los rituales, como también, la intención de dejar algo por escrito “de la historia” que aconteció en el barrio. Anteriormente se realizaban, rezos patronales en el la parroquia, el mercado municipal San Jacinto y en la Mayordomía de la Nuestra señora Asunción.

Fue así como se elabora la monografía, de la Casa de Cultura del barrio llamada: Aspecto histórico del Barrio San Jacinto (2003), por la maestra y directora de la Casa de la Cultura, Susana Sánchez. Otras iniciativas posteriores fue la recopilación “histórica” en el “libro del pueblo-barrio San Jacinto (2006)”, para ese mismo año, se formó una comisión que se llamó “Comisión 400 años del Barrio San Jacinto”, que se ocuparía de conmemorar los 400 años del nombramiento del doble patronato del Barrio San Jacinto, San Jacinto y la Virgen de la Asunción. El “día de la tradición” tomo más presencia en las festividades, se creó la Asociación Comunal San Jacinto.

Por otra, parte con la participación de la mayordomía de nuestra Señora de la Asunción y la Casa de la Cultura, la iglesia católica se ha logrado desarrollar una manifestación cultural cada vez que se celebra la fiesta patronal, es así como, se mantienen algunos de los elementos que los habitantes del barrio han considerado “representan” la historia del barrio, a través del ritual “día de la tradición”, del día 14 de Agosto

Por otro lado también, se pueden entender estos hechos como cierta forma de resistencia cultural, dado que antiguamente las celebraciones a los santos patronos se daban en torno a un sistema de cargos “cofradías”, el cual ha

variado mucho, ya que actualmente existe una asociación que se encarga de celebrar la fiesta de la Virgen de la Asunción, a esta asociación le llaman sus integrantes “mayordomía” y a su líder “mayordomo”, pero sin tener las características de un sistema religioso de cargos, como se han dado en otras comunidades de Mesoamérica. En esta mayordomía no se pagan cuotas, y su adscripción es por mecanismos de sociabilidad, de una antigua amistad que se conserva. Pero se realizan diferentes actividades con el objetivo de obtener fondos, entre estas, almuerzos, rifas, etc.

Está compuesta por un mayordomo mayor (don Francisco Ponce), una capitana Rosita O de, representante del Barrio Candelaria, Blanca Mármol, representante de Barrio La Vega, Blanca López.

Año con año se lleva a cabo el ritual de “la tradición”, como parte de los festejos patronales, la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto, la “mayordomía” Nuestra Señora de la Asunción y la parroquia San Jacinto, se coordinan para llevar a cabo dicho evento el día 14 de Agosto, luego de la misa patronal, tiene cabida este ritual en el templo de la iglesia. Algunas otras veces se ha conmemorado por separado la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto y la parroquia San Jacinto, aquí hay una fuente de conflicto en la organización de las festividades, pues, representa diferentes intereses locales que tratan de imponerse.

En el ámbito que la fiesta patronal del Barrio San Jacinto, el sistema simbólico tiene un fuerte contenido religioso, y es así, porque ciertamente la iglesia católica ha jugado un papel histórico preponderante a través de la devoción a los santos patronos, además, prepara un programa de fiestas donde hay misas, tardes alegres, venta de comida, rifas, elección y coronación de reinas, desfiles, quiebra de piñatas. Así, el ámbito de la fiesta se circunscribe al entorno físico de la parroquia de San Jacinto, se establecen ventas de elotes locos, papas, churros españoles y a veces llegan los juegos mecánicos.

La fiesta patronal se ha ocupado para la conmemoración de algún hecho impor-

tante o la realización de confirmaciones, así por ejemplo, para el año 2011, se rindió homenaje a Monseñor Roque Orellana:

“Quien fue por muchos años Pastor de nuestra Iglesia de San Jacinto, en aquellos tiempos reducida a la categoría de Capellanía” (Programa fiesta 2011), más recientemente se conmemoró “los 125 años de la bendición de la venerada imagen de “Nuestra señora de la Asunción”, Patrona de nuestra Parroquia San Jacinto. Tan bella imagen de nuestra Madre, es obra del escultor guatemalteco Don Julio Dubois”. (Programa fiestas 2012)

En tal sentido es pertinente preguntarnos, ¿Por qué la importancia de estudiar la fiesta patronal?, como señale anteriormente, es a través de estas que se construyen símbolos y sentido de identidad barrial fuera de la normatividad de la vida cotidiana además, la fiesta patronal se caracteriza como:

“Una celebración cíclica y repetitiva, de expresión ritual y vehículo simbólico que contribuye a significar el tiempo (calendario) y a demarcar el espacio. Se sitúa en oposición al tiempo ordinario y la vida cotidiana, y establece una relación dialéctica, paradójica y contradictoria entre lo sagrado y lo profano”. (Mauss, citado en Homobo Martínez, 2004:34)

El barrio como parte de la ciudad, es encomendado a un numen protector, por ello es importante conocer la organización de la fiesta, los entes involucrados y los rituales que son una construcción cultural, pues retoman la historia local, como de los grupos sociales que habitan en él y su cultura.

El evento del “día de la tradición” se realizó en la parroquia del Barrio San Jacinto, después de la misa patronal, al evento en la parroquia antecede una marcha que sale de la Casa de la Cultura, esquina opuesta al templo parroquial, que lleva el orden siguiente, primero van los niños del hogar de niños abandonados Adalberto Guirola, luego el grupo de señoras vestidas de negro de la parroquia el Calvario, después la Mayordomía de Nuestra Señora de la Asunción con su banderín color morado, donde se podía leer “Mayordomía de Nuestra Señora de la Asunción”, y Barrio San Jacinto al centro, posteriormente vienen las comisiones de los distintos barrios, y los niños acólitos con sus vestidos rojos, con tazones que esparcen sahumerio, se oyen cohetes de vara y se detiene momentáneamente el intenso tráfico. Luego, al llegar a la iglesia todos toman asiento, y escuchan la misa.

Fotografía: 16

Marcha de la mayordomía de la señora de la Asunción hacia la Iglesia San Jacinto conmemorando “el día de la tradición”



Fuente tomada por: Luis Alberto Martínez 08-12

Posteriormente terminada la misa, la señora directora de la Casa de la Cultura, toma el micrófono del sonido local saluda a los presentes, al cura párroco y pronuncia un breve discurso:

“En este momento estoy compartiendo algo tan especial con toda la comunidad con todo el Barrio de San Jacinto, la Mayordomía de Nuestra señora de la Asunción y la Casa de la cultura rinden un especial tributo de amor y devoción a nuestros patronos, Nuestra señora de la Asunción y San Jacinto de Polonia” (alocución Iglesia)

A continuación hay, personas que están en la entrada de la iglesia, vestidas con trajes “típicos”, unos representan a curas dominicos, otras jovencitas con trajes “típicos de El Salvador, el evento da comienzo cuando se lee ante el público el maestro de ceremonias, las lista de patrimonio inmaterial y material del pueblo-barrio de San Jacinto dice:

“Bueno, ustedes saben que a raíz que en 1993, la Asamblea Legislativa estableció en la constitución de la Republica el decreto Nº 513, la ley Especial de Protección al patrimonio Cultural de El Salvador, que como finalidad tiene el rescate, conservación y promoción, fomento, desarrollo difusión y valorización del patrimonio salvadoreño. Nosotros los “chinteños” conocedores que el barrio de San Jacinto es poseedor de gran riqueza histórica deseamos valorizar lo que nos han legado nuestro ancestros como parte de nuestro tesoro “chinteño”, y lee nombre indígena: Tunalyucan, nominación patronal: 1606, (...) color representativo: el achote, dulce típico: La cocada, Costumbre populares: La charrasca, (...)” (S.S)

Al terminar, se procede a desfilar desde la entrada del templo parroquial hacia el pulpito, en el pasillo de en medio, jóvenes que caracterizan diversos personajes llevan los elementos que son exhibidos al público, y en señal de ofrendas son entregados, y recibidos por el cura párroco y representantes de Mayordomía, los elementos son: la Biblia, la cruz, el copón, el achiote, un rosario, maíz, las imágenes de los patronos de los barrios invitados, y el maestro de ceremonias interviene:

“La santa cruz y la biblia representando a través de un sacerdote dominico evangelizador... el cáliz vasos sagrados que contendrán el cuerpo y la sangre de cristo... el rosario y una imagen de la Asunción, representando la devoción mariana que implementaron no solo en nuestra tierra, sino en nuestros corazones .Como pueden observar los tres jóvenes representantes de la orden evangelizadora de los Dominicanos, han sido acompañados por jóvenes representando diferentes etnias indígenas que poblaron nuestro territorio, ellos fueron portadores de productos de la tierra especialmente del pueblo de San Jacinto. Nuestros barrios hermanos el Calvario, Candelaria y la Vega, ofrecen lo más amable de su localidad como son sus patronos y patronas” (alocución de la iglesia)

Posteriormente, una joven lleva algunas ofrendas como el caracol y, una cruz de palo de jote, recibidos al final del pasillo por miembros de la asociación, y el cura párroco.

Luego se entregan “los cartuchos de la fiesta” –especie de cono forrado con papel- a los diferentes representantes de los barrios Candelaria, La Vega y El Calvario.

A continuación, entran al templo parroquial las figuras de dos gigantonas de Jocoro, seguidas por los míticos personajes de la ciguanaba, el cipitio, que bailaron a ritmo del pito y tambor”

Terminado el acto en la parroquia de casi una hora regresan al local de la Casa de la Cultura, donde se departió con los representantes de los barrios invitados, en unas mesas estaban servidos un plato con un tamal y dos panes, un vaso de gaseosa, y se escuchaba música tipo cumbia.

La directora de la Casa de la Cultura hablo por el micrófono del sonido local, dando la bienvenida e invita a pasar un rato alegre a cada uno de los presentes y los anima para que tomen la palabra las personas que así lo quisieran para “compartir algo”, felicitaciones o recuerdos, dice. Invita posteriormente a bailar, pero pocos se animan. Se reparte entre los asistentes un pequeño vaso con alcohol (las lágrimas de María, se oye decir), la directora de la Casa de la Cultura invita a tomar una lagrimita de María. En una ambiente de fiesta y comida, baile, “lagrimitas”, regalos, se agradece la colaboración prestada por todos los involucrados y al público presente. Se cierra el acto entregando a los

representantes de cada barrio un regalo.

INTERPRETACIÓN RITUAL DÍA DE LA TRADICIÓN

De lo anteriormente descrito en torno a la realización de este ritual, y tomando como punto de análisis la propuesta del científico de Van Gennep (1908), sobre el paso de una condición social a otra a través de los rituales el autor: *“Distinguió tres fases o etapas, en el desarrollo de este tipo de rituales: separación, limen o margen, e incorporación” (Lara Martínez, 1999:45)*

Se puede considerar el momento de “separación”, cuando se agrupan en el local de la Casa de la Cultura, el representante de la asociación o como ellos la llaman la “mayordomía”, los representantes de los barrios de la Vega, Candelaria y el Calvario, jóvenes del barrio, quienes llevan consigo las imágenes de cada barrio, para realizar los preparativos para el ritual del día de la “tradición”.

Momentos antes, que inicie la misa, salen de la Casa de la Cultura, para desfilan por las calles del barrio, hacia la parroquia para ello una persona detiene el intenso tráfico, y el grupo pasa guardando cierto orden, se revientan cohetes, hay olor a incienso, y las personas de la mayordomía llevan alzado un banderín que las identifica como tal, en cual lleva en el centro una imagen de la virgen y la leyenda: “Mayordomía de Nuestra Señora de la Asunción”, Barrio San Jacinto. La gente en el templo está a la expectativa y algunas los esperan en las fueras de la parroquia, que luego los acompañan para ingresar al templo a escuchar misa. Esta fase puede considerarse como marginal en tanto, están entre la esfera de sociedad tradicional cotidiana: las calles y el espacio público, y por otra parte, portan imágenes de santos y símbolos como la cruz, además, van vestidos con sotana alguna, otra con trajes “típicos”, o llevan del mismo color la prenda de vestir. Cuando el grupo llega a la parroquia, toman asiento y da comienzo el acto litúrgico, y el sacerdote hace mención de la resurrección a la vida eterna de la Virgen de la Asunción, a partir de su muerte y es por ello su celebración. Terminada la misa, el párroco invita a un acto especial a los

feligreses exhortándolos para que se queden. Toman la palabra el maestro de ceremonias, el mayordomo de la Asunción, la directora de la Casa de la Cultura, y se le da paso a la ritualización de la historia del barrio, la cual fue descrita anteriormente. El acto termina reconociendo la labor del párroco, de las personas de la Mayordomía, y de los barrios vecinos, pero enfatizando en la imagen de la Virgen de la Asunción como patrona del barrio. Esta fase, se puede considerar de reintegración, en tanto, enfatiza en la imagen de la Virgen de la Asunción como dotadora de protección, como una madre ligada a la historia del barrio. Y el grupo de personas que participan en este ritual y espectadores, se trasladan a la Casa de la Cultura, para continuar admirando a la virgen, a quien también se le ha elaborado un altar, y se continúa celebrando. Es importante señalar como la conciencia eclesiástica, generada por el cura en la feligresía crea hasta, cierto punto una conciencia comunitaria, y por la cual se pueden dar las celebraciones, mostrando así, a través de los rituales tanto religiosos como de hechos históricos lejanos y recientes aspectos que contribuyen a la identidad de los “chinteños”, incorporando de esta manera todos aquellos aspectos simbólicos que les dan un sentido de pertenencia a su barrio.

Fotografía: 17
Conmemoración de la independencia patria en los jardines de la ex- Casa Presidencial



Fuente tomada de: La prensa Gráfica. 09-57

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

A partir de la búsqueda de fuentes primarias y secundarias de información sobre lo que hoy se conoce como el Barrio de San Jacinto, se puede, advertir el alto valor “histórico” de las poblaciones que sufrieron grandes transformaciones en el ámbito jurisdiccional municipal, ello con la consolidación del proyecto de la ciudad capital de San Salvador.

Este aspecto de lo “local” es importante, pues potencia el lugar –antiguos barrios-, como un espacio de memoria en paralelo con el “gran centro irradiador” de símbolos invocados por “la modernidad y el progreso”: la ciudad de San Salvador.

El pasado está presente en el Barrio San Jacinto, depositado en instituciones como: El Museo de Historia Nacional, la ex -Casa Presidencia-, es un museo de objetos de los presidentes, Museo de Historia Militar, cuartel el Zapote bustos y parques del barrio.

Sin embargo, la existencia de la fragmentación urbana de San Salvador hace que la población experimente cada vez más modelos de socialización entre iguales – (residenciales cerradas), convirtiéndose el territorio donde habitar en un modelo de diferenciación por ingresos económicos. La antigua cultura de habitar en barrio se ha visto diezmada, casi a su desaparición, por ello es importante la transmisión que las anteriores generaciones hacen a las nuevas, tratando de transmitir las tradiciones locales.

Dicho lo anterior, dividiré mis conclusiones en dos: por un lado las de la investigación, que contestan las preguntas guías del trabajo, y de las últimas conclusiones que el sentir de la población del Barrio San Jacinto, y mi trabajo de campo me han permitido atestiguar como “más sentidas” por los moradores del barrio.

De las memorias y los rituales dotadores de identidad, de espacio y como práctica social como: Barrio San Jacinto.

La configuración del espacio de San Jacinto, como pueblo, barrio o distrito tiene una historia propia, que a su vez muestra continuidad en el tiempo - precolombino, colonial y republicano-, y en los procesos socioculturales por ejemplo, las fuentes arqueológicas nos hablan de que en la época precolombina, San Jacinto, era un asentamiento de la cultura indígena pipil.

Dos características definen su importancia como barrio en la actualidad: un espacio lúdico -educativo, donde se conserva parte del patrimonio de la nación e historia nacional- un barrio memoria- , y un un territorio donde debía y creció la gran ciudad de San Salvador, ello ha servido para la fusión de elementos culturales locales, con la cultura nacional.

¿Cómo se ha dado esto?, primero el objetivo de esta investigación era ver el barrio que había allí, encontrando espacios, personas, instituciones, pero enfocándonos también, en discursos, prácticas rituales, historia y museos.

En ese sentido y ante la pregunta: ¿Qué prácticas sociales dan identidad al Barrio San Jacinto?, considero que son las prácticas de los rituales, las memorias y las tradiciones que aún mantienen sus habitantes y recrean en las fiestas patronales y cívicas.

Para los grupos sociales no hay leyes que valgan cuando se trata de imponer elementos culturales, estos siempre tienen la voluntad de rechazarlos o apropiarse de ellos. Sin embargo, no hay lugar a dudas que este barrio construyó un simbolismo importante a nivel urbano histórico, del cual ahora todavía goza y refuerza en el imaginario urbano salvadoreño. A pesar de no dimensionar su importancia socio histórica, por los grupos sociales que conforma la sociedad salvadoreña. Pero, el barrio ha logrado movilizar a diferentes grupos de interés para transmitir este saber, en la sociedad actual y a las nuevas generaciones, y con el intento de instauración del “Distrito cultural recreativo San Jacinto”, se puede considerar que de alguna manera llega a fortalecer la importancia del Barrio San Jacinto dentro de la histórica nacional. Retomando el objetivo trazado en el presente trabajo y respondiendo a la

pregunta, ¿Cómo se vive y recrea la identidad de los barrios antiguos de San Salvador?, podemos decir que a pesar del anonimato de que se acusa a la ciudad, existen formas de transmisión y creación de un “lenguaje” que son contruidos por los grupos sociales, que remiten a un pasado con gran trascendencia en el presente.

Por tanto, tiene que ver con procesos de la memoria colectiva, recuerdos e imágenes que les dan sentido y legitimidad en una cultura y momento presente, ¿Cómo se relaciona esto con el caso de San Jacinto?, como ha quedado plasmado en la investigación en el recorrido de historia del barrio, son elementos del pasado se ritualizan en el “día de la tradición”, que **les dicen algo**, ¿Qué elementos?, un cura dominico, una biblia, un rosario, una ofrenda de achiote, una ofrenda de maíz, esto nos hablan de la *hibridación cultural* de elemento indígenas – españoles, y a su vez de como se dio el sometimiento de lo local a lo foráneo.

Por ello, buena parte de los ciclos rituales del Barrio San Jacinto, tienen una preponderancia eclesiástica, aunque no única pero, ha sido el espacio generador de identidad social de este barrio como de la nación.

Otro elemento generado de identidad en el barrio, ocurre porque antiguamente estaba ubicado el despacho del gobernante de turno (ex –Casa Presidencial desde 1931 hasta, 2001 que para algunos gobernantes, les valió para dotar de una parte de sentido y presencia al espacio – Barrio San Jacinto).

Como se pudo observar en este estudio parte de la eficacia de simbolización, de tener este vecino fue generar una especie de seguridad de status, y al igual que el resto del país de un nacionalismo “patriotero”, valiéndose de inauguraciones de parques, museos, bustos, discursos y rituales.

Pero estas dos situaciones antes expuestas del barrio, no han sido estudiadas, en el sentido de analizar que un factor importante para lograr “legitimidad” cultural es la de crear símbolos de largo aliento, y más si viene de instancias como el Estado mismo, o la iglesia católica que con el nacimiento del Estado

Salvadoreño, casi que eran una misma cosa. Así estos rituales en gran parte legitiman los roles sociales de las instancias que históricamente regían la vida y los grupos del Barrio San Jacinto.

Por ejemplo, antiguamente la dualidad patronal de San Jacinto y la Virgen de la Asunción, en el barrio genero grandes desavenencias, primero porque San Jacinto, cuentan las personas más antigua que representaba el lado indígena y la Virgen el lado español, el día de la solemnidad de cada uno existía un conflicto, por ver quien mejor arreglaba el altar en la parroquia, en la actualidad solo existe la Mayordomía Nuestra Señora de la Asunción, pues las demás han desaparecido, pero probablemente, estas desavenencias, con el correr del tiempo se han trasladado a otra instancias, por ejemplo, a los moradores de la comunidades.

Con el paso del tiempo y los cambios sociales, el barrio ha sido un gran receptor de población de otros partes del país, así mismo, las antiguas familias se van extinguiendo poco a poco, pues, las nuevas generaciones ya no desean vivir en el barrio. De ahí que con el desplazamiento de los antiguos pobladores, y de los nuevos pobladores en su mayoría asentamientos precarios urbanos, (AUP) ha permitido el surgimiento de una diferenciación por estratos económicos y de participación en los distintos procesos socioculturales.

Lo cierto es que en la actualidad el ámbito de la representación identitaria del barrio pasa por las instituciones como: la Casa de la Cultura, la parroquia San Jacinto, la mayordomía de Nuestra Señora de la Asunción, que están redefiniendo los procesos identitarios desde la actualidad.

En el barrio también, este interés de las instituciones antes mencionadas, en alguna ocasión muestran intención por establecer un reconocimiento en una de ellas en particular. En este período que he realizado mi trabajo de campo, y en ocasión de las fiestas y las solemnidades a los santos patronos, observe que no hubo coordinación entre ellos, e incluso excluyen a los otros.

Los procesos sociales de conciencia religiosa y cívica tienen y han jugado una

gran trascendencia en el barrio. Los “chinteños” de antaño se sentían orgullosos de ser del barrio, así como de tener, parques y espacios donde se disfrutaba antes, “hoy ya no”, y de hacer los preparativos de antaño de la fiesta patronal.

RECOMENDACIONES

A manera de recomendaciones y de acuerdo a lo manifestado por los pobladores del Barrio San Jacinto, consideran que es positivo potenciar el desarrollo del barrio, como un espacio de memoria para ello se debe trabajar conjuntamente con todos los sectores que tienen incidencia en el que hacer del Barrio San Jacinto, llamado Distrito 5, de la Alcaldía de San Salvador.

Puntualizando en el sentir colectivo de estas personas, y a través del trabajo de campo de esta investigación se recomienda lo siguiente, establecer un plan operativo para solventar las necesidades colectivas del barrio que es ejecutable entre la Alcaldía Municipal de San Salvador y sus habitantes que incluya aspectos como:

Mantenimiento de parques y monumentos del Barrio San Jacinto.

Mejorar la infraestructura bancas, basureros y jardines.

Dar seguimiento a medidas que mejoren la imagen urbana y ambiental en los planes de planificación del Distrito cultural recreativo San Jacinto. Proyecto en abandono, que género expectativas en las personas, sin embargo, ha servido como promesa de campaña política electoral.

Mejorar la situación de seguridad.

Crear más espacios donde los jóvenes se puedan expresar.

Que la Casa de la Cultura, la mayordomía de Nuestra Señora de la Asunción y la parroquia San Jacinto, posibiliten espacios donde se mantengan las tradiciones e identidades barriales, independientemente de los cambios directivos o dirigenciales que haya.

Seguir manteniendo las tradiciones del Barrio San Jacinto, a través de la celebración del día de la tradición 14 de agosto.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé Marc**
1998 Los no lugares.
Barcelona Editorial Gedisa.
- Baztán Aguirre, Ángel**
1997 Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Barcelona. Marcombo
- Browning David,**
1998 El Salvador, la tierra y el hombre
El Salvador DPI
- Bello- Suazo Cobar, Gregorio**
2012 Memoria, historia y tradición: Tacuba, municipio de Ahuachapán. El Salvador. ACISAM
- Castells Manuel,**
1997 La cuestión urbana
España Siglo XXI.
- Castells Manuel,**
2001 La sociología urbana
Madrid Alianza editorial
- .Castro Julio,**
1982 Estampas del Viejo San Salvador
San Salvador. Offset Cáceres
- Cortes Larraz, Pedro**
1996 Descripción geográfico-moral de la diócesis de Guatemala. El Salvador. DPI.
- Cobos Rafael,**
1994 Síntesis de la arqueología de El Salvador: 1850-1991. El Salvador. DPI.
- Delgado Jesús,**
1991 Introducción a la historia de la Iglesia en El Salvador 1521- 1821 El Salvador. Imprenta criterio
- Dagoberto Alejandro Marroquín**
1965 San Pedro Nonualco Investigación Sociológica. Ed Universitaria. El Salvador
- Gravano Ariel,**
2003 Antropología de lo barrial. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Espacio Buenos Aires

- García Miguel Ángel,**
1958 Diccionario histórico enciclopédico
Tomo III. El Salvador. Imprenta nacional
- Gutiérrez y Ulloa Antonio,**
1962. Estado general de la provincia de San Salvador.
(2ª edición) El Salvador. DPI
- Gómez Ignacio,**
1990 Estadística General de la Republica de El -
Salvador (1858 1861) El Salvador, Academia
Salvadoreña de historia
- Herrera Rodríguez América,**
2000 San Salvador, Historia urbana 1900-1940.
El Salvador. DPI.
- Herrera Rodríguez América,**
2004 El centro histórico de San Salvador, cultura e
identidades El Salvador. Fundasal.
- Humberto Ruz, Mario**
2002 (Coord.). *Memoria Eclesial Guatemalteca: Visitas
pastorales I.* México: Universidad Nacional
Autónoma de México - Instituto de
Investigaciones Filológicas
- Lara Martínez Carlos,**
2003 Joya de Cerén: La dinámica de una comunidad
semi-campesina de El Salvador. DPI.
EL Salvador
- Lungo Mario,**
1994 Una alternativa para San Salvador
Flacso. El Salvador
- Ochoa Rafael Menjivar,**
2005 Historia y memoria: perspectivas teórico metodolo-
gicas. Flacso. Costa Rica.
- Pérez Taylor Rafael,**
2000 La Antropología aprender comprender la
antropología México. CECSA
- Pérez Taylor Rafael,**
1996 Entre la tradición y la modernidad: Antropología de
la memoria colectiva. México. UNAM.
- Ramírez Cruz Ana Lilian,**
2010 San Antonio Abad: memoria histórica y persistencia
cultural El Salvador. CICH Universidad Dr. José

- Matías Delgado
Salazar Ledesma F. Leticia, Memorias de la antigua ciudad de San
2004 Salvador: historia del barrio de la Concepción
1553- 1926 México. INAH
- Signorelli Amalia,** Antropología urbana. México. UAM. Antropodos.
1999
- Turner Víctor,** La selva de los símbolos Madrid. Siglo XXI
1980
- Tesis consultadas.**
- Díaz P. Joaquín y Escobar Jaqueline,** Propuesta de rehabilitación urbano
2009 arquitectónica de la zona central del conjunto
histórico del barrio San Jacinto. Tesis UES
Para optar al grado de Arquitecto. El Salvador
- Cevallos José Antonio,** Memorias del servicio de horas sociales en la
1992 Comunidad San Francisco del Barrio San Jacinto
Tesis UES. Para optar Licenciatura en Psicología.
El Salvador
- Ticas R. de Pardo, Victoria Inés.** Diagnóstico de la situación de salud del
1986 Área atendida por la unidad de Salud de San
Jacinto Tesis UES. Servicio social para optar
al grado de médico.
- Documentos**
- PNUD,** Mapa de pobreza urbana y exclusión social
2010 El Salvador, Flacso.
- Casa de la cultura Barrio San Jacinto,** Libro del pueblo-barrio
2006 s/e

Fuentes online

Calanche Claudia, *"Implicaciones entre el imaginario urbano y el sujeto de la ciudad"* en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S045912832008000200003&script=sci_arttext. Consultado el 10-2-13

Retamal B, Gladys. Expresiones de la Identidad Barrial: Etnografía en dos pequeños territorios de Santiago. En. [Http://www.Antropologíaurbana__clpdfs/TesYprac/Tesis_gladys_retamal.pdf](http://www.Antropologíaurbana__clpdfs/TesYprac/Tesis_gladys_retamal.pdf). Consultado el 6- 2-11

Martínez Homobo, Fiesta, ritual y símbolos epifanías de las identidades en <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/Zainak/26/2603376.pdf> (Consultado el 12 -4 -13)

Boletines

España Mira José, Descripción del barrio San Jacinto.
1916 separata

Lazo Edilberto, La parroquia de San Jacinto (San Salvador)
2012 Boletín fiestas patronales

Marroquín Víctor, Directorio histórico –colonial de la república de
S/a El Salvador referencias documentales

Revistas

Guerra Paz Sandra Gutiérrez, *Análisis de la continuidad espacial en el caso del Barrio de San Jacinto en La huella de Europa en El Salvador.* El Salvador UCA editores. P-p 76-86
2000

Halbwachs Maurice, *"Espacio y memoria colectiva"* en Culturas contemporáneas Vol. III No 8-9 1990. Universidad de Colima México

Lara Martínez Carlos, *"La religiosidad popular en Mesoamérica"* en Revista Cultura N° 75. Abril-Junio 1994. P-p 3-11
DPI. El Salvador.

Lara Martínez Carlos, “La dinámica de las identidades en El Salvador” en El país imaginado: las identidades en El Salvador
Revista ECA 679- 680. Mayo- junio 2005. DPI.
El Salvador. P-p 437-450.

Lara Martínez Carlos, “Transformación sociocultural” en Sociología general San Salvador. Editorial nuevo enfoque. 2da edición.
1999. P-p 41-53.

Lara Martínez Carlos, “Las identidades socioculturales de los salvadoreños” en Anuario de investigación 2 Universidad José Matías Delgado. 2002. El Salvador.

López B., Carlos Gregorio “Las reformas liberales en El Salvador y sus implicaciones en el poder municipal 1871-1890” en Revista La Universidad. N°. 1 Mayo- Junio 2008 P-p 71-107
El Salvador.

Fuentes hemerograficas.

Libro de actas municipales del pueblo de San Jacinto 1851 a 1901
Periódicos oficiales y comerciales del siglo XX.

Fuentes orales.

Antonio Lemus (A.L)

Carlos Padilla (C.P)

Carlos Chipagua (C.CH)

Celin Meléndez

Eduardo Martínez

Francisco Ponce Escalante (F.P)

Fernando A.

Gilberto Meléndez (G.M)

Julio Burgos (J.B)

Jorge Castillo (J.C)

Juan Medrano

Jorge Alberto Pineda (J.P)

Jesús Ávalos (J.A)

María García (M.G)

Susana Sánchez (S.S)

Saúl García

Víctor Marroquín (V.M)

Fotografía: 18
Procesión de San Jacinto en las Calles del barrio



Fuente. Tomado por Luis Alberto Martínez 08-12

SEGUNDA PARTE

DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DEL PROCESO DE GRADO 2011-2013

1. PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO, 2011- 2012
2. LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y RITUALES EN EL BARRIO SAN JACINTO (SAN SALVADOR 1950-2012)

1.
**PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO
2012-2013**

ÍNDICE

	PÁGINAS.
INTRODUCCIÓN.....	102
1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO.....	103
1.1 ORGANIZACIÓN.....	104
1.2 PRODUCTOS DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN.....	104
1.3 ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO Y EVALUACIÓN.....	105
2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.....	106
2.1 GENERALES.....	106
2.2 ESPECÍFICOS.....	106
3. ACTIVIDADES Y METAS	
3.1 ASESORÍAS PROGRAMADAS.....	107
3.2 ELABORACIÓN DE DOCUMENTO.....	108
4. ESTRATEGIAS DE TRABAJO.....	108
4.1 SELECCIÓN DE INFORMANTES CLAVES.....	108
4.2 FORMULACIÓN DE METODOLOGÍA.....	108
5. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACIÓN	
5.1 INSTITUCIONALES.....	109
5.2 GRUPO DE INVESTIGACIÓN.....	109

6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS.	
6.1 HUMANOS.....	110
6.2 MATERIALES.....	110
6.3 FINANCIEROS.....	110
6.4 TIEMPO.....	110
7. MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL.....	112
CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES, PRESUPUESTO, ANEXOS.....	114
BIBLIOGRAFÍA.....	116

INTRODUCCIÓN

La planificación elaborada por el estudiante egresado de la Escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales” , en la Facultad de Ciencias y Humanidades, como uno de los requisitos del “Reglamento General de Procesos de Graduación (Art. 13) de la Universidad de El Salvador” para optar al grado de Licenciado en Antropología Sociocultural.

La planificación se titula: Plan de trabajo en Procesos de Grado 2012 “La configuración del espacio barrial: memorias y rituales en el Barrio San Jacinto (San Salvador 1950-2012), donde se journaliza las actividades que se harán durante la investigación.

El objetivo que se pretende es determinar las etapas y fases durante el desarrollo y, la finalización de dicha investigación cumpliendo los objetivos y metas trazados.

Esta planificación es importante en el proceso de investigación por los aportes, en cuanto detalla actividades, estrategias y normativas de la Universidad de El Salvador, en cuanto al Proceso de Grado. Además, la temática presentada es un tema novedoso e importante en cuanto a la historia local del Barrio San Jacinto, plasmada en un documento.

Este plan de trabajo contiene lo siguiente: objetivos, se pretende planificar las diversas actividades y pasos que el Proceso de grado 2012: “La configuración del espacio barrial: memoria y rituales en el Barrio San Jacinto (San Salvador, 1950-2012), demanda. Las actividades y metas que se llevarán a cabo son: Asesorías periódicas con la Docente Directora, visita a instituciones del Barrio San Jacinto, gestión de informantes y entrevistas, localización y acopio de información bibliográfica, trabajo de campo, observación participante. Algunas de las estrategias que se tomarán en cuenta son: orientar la investigación mediante el método etnográfico, hacer una búsqueda bibliográfica, elaborar una guía de entrevistas y entrevistar a personas de mayor edad que vivan o hayan vivido en el Barrio San Jacinto. Visita a diferentes

instituciones del Barrio San Jacinto, Iglesia, Casa de la Cultura, ADESCOS, líderes locales, Museos.

Para la elaboración de este documento se consultó: El Reglamento de Proceso de Grado, Instructivo Específico Sobre Egreso y Proceso de Graduación en la Escuela de Ciencias Sociales, Asesorías del docente Director y planteamiento metodológico.

1.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO

En este proceso de grado se han agrupado el conjunto de las actividades académicas de la investigación que está siendo asesorada por la maestra Ana Lilian Ramírez de Bello Suazo, dicho proceso culminará con la exposición pública de la investigación. Siendo la realización de dicho proceso, un requisito para estudiantes egresados, y así obtener el grado respectivo por la Universidad de El Salvador.

Dicha investigación esta referida a una problemática de la realidad nacional salvadoreña y la práctica de las teorías de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Los resultados formarán parte de un documento que será a su vez el informe final de investigación realizado.

El presente Proceso de Grado, se ha iniciado en Febrero 2012, y se propone terminar en el mes de Noviembre de 2012, serán 9 meses. Cumplimiento así con el Art. 15 del Reglamento General de Procesos de Grado; que habla de un tiempo de 6 meses a un año para la duración de dicho proceso, con derecho a prórroga debidamente justificada.

El interés de investigación de esta temática surge a través de la Cátedra de Antropología urbana (2009). La conformación de los temas de investigación se han discutido en profundidad, tienen que ver con el área de Antropología, Transformaciones socioculturales, Memoria Histórica, Cultura Política. Como anteriormente señale, los temas propuestos resultan tener un interés particular para el entendimiento de las diferentes interrogante que motivan las propuestas de

estudios y que son de importancia para el desarrollo cultural y científico del país. Así las respuestas a estas interrogantes permitirá conocer y dar explicación a las normas, valores y concepciones de los diversos grupos que forman la sociedad Salvadoreña. Estas normas y valores, no se dan en el vacío, tienen todo un contexto físico, unos usos rituales, memorias. Y donde, juega también, el cambio y transformación sociocultural un factor de suma trascendencia

1.1

ORGANIZACIÓN

La responsabilidad de llevar a cabo toda y cada una de las actividades que el Proceso de Grado demande, serán responsabilidad del suscrito e inscrito en la Administración Académica de la Facultad de Ciencias y Humanidades. Junto al Docente Director se programaran las fechas y tiempos para la presentación de los respectivos avances de investigación. De acuerdo a la programación establecida (ver asesorías programadas) Se espera terminar la presente investigación durante el mes de Agosto, del presente año, pues ya se tienen algunos adelantos que requieren una cualificación para el desarrollo del proyecto

1.2

PRODUCTOS DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN

El producto final del Proceso de Grado será una monografía que contempla los resultados de la investigación a su vez, incluye (planificación y proyecto), así mismo, (Marco Teórico, Metodológico, desarrollo de la investigación). Aunado a lo anterior, se pretende dar a conocer la investigación a la comunidad y autoridades locales (Distrito 5 de la Alcaldía de San Salvador).

1.3

LA ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO DE GRADO Y EVALUACIÓN

La Docente Directora ha sido ratificada por la Coordinación General de Procesos de Graduación, así mismo, por el jefe de la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”. Este trabajo fue asumido por la Maestra Ana Lilian Ramírez

de Bello Suazo; quién se encargará de orientar y asesorar las actividades que el trabajo de graduación demande.

Otras de las funciones del Docente Director serán la de: calificación de avances del trabajo, el acompañamiento y la correcta realización de actividades, el resultado final (exposición pública), levantamiento del acta de exposición final, como la presentación del informe a la coordinadora de proceso de grado.

Coordinadora General de Proceso de Graduación:

La responsable de supervisar parte del proceso de graduación será la Maestra María del Carmen Escobar Cornejo, quién en común acuerdo con la Docente Directora, procurarán la correcta construcción de los respectivos documentos de planificación y los resultados de investigación. Procurando de que el proceso se ha llevado a cabo y culmine de manera satisfactoria.

Responsables del proceso de graduación:

El estudiante egresado y formalmente inscrito en el Proceso de Grado de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, será responsable de llevar a buen término dicho proceso, cuyo comienzo es la inscripción formal y su posterior finalización con la presentación del informe final. No obstante, los resultados del documento final serán expuestos a la comunidad universitaria a través de la defensa pública.

El proceso terminará con la ratificación de la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades y la presentación de los respectivos documentos a la Administración Académica, para dar paso a la apertura y cierre de expediente.

Lectores del Informe Final:

Con el fin de comentar y aportar sobre el trabajo de investigación elaborado por el suscrito, se asignarán dos lectores en el presente Proceso de Grado “La configuración del espacio barrial: memorias y rituales en el Barrio San Jacinto (San Salvador, 1950-

-2012).” Las observaciones proporcionadas por los lectores serán de mucha importancia y se tomarán en cuenta para el mejoramiento de la investigación.

2.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

2.1 OBJETIVO GENERALES

- 2.1.1 Planificar y jornalizar las actividades a ejecutar en el Proceso de Grado
- 2.1.2. Construir un plan de investigación usando el método etnográfico
- 2.1.3 Conocer y sistematizar los cambios socioculturales y los procesos de la memoria histórica del Barrio San Jacinto como fenómeno urbano

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 2.2.1 Describir la historia de la población de San Jacinto, para encontrar los procesos y vivencias que los han marcado como pueblo y barrio , y como moradores
- 2.2.2 Redactar los documentos de planificación para ejecutar la investigación y presentar la sistematización en un informe final
- 2.2.3 Situar en el tiempo los acontecimientos culturales, religiosos de tipo ritual para plantear los cambios en dinámica territorial y sociocultural
- 2.2.4 Analizar que ámbitos y actores tienen incidencia en articular las identidades del Barrio San Jacinto.

3.

ACTIVIDADES Y METAS

Para lograr los objetivos señalados se programarán asesorías periódicas y los tiempos de trabajo de acopio de información, a través de consultas bibliográficas, trabajo de campo y redacción final del documento.

3.1

ASESORÍAS 2012 PROGRAMADAS

Marzo	5, 9, 12, 16, 19
Abril	13,16, 20, 23,27

Mayo	4, 11, 14, 18,25
Junio	4, 8, 11, 15, 22
Julio	2, 6, 9, 13, 21
Agosto	10, 17, 24, 27
Septiembre	7, 10, 14, 17,21

3.2

TRABAJO DE CAMPO

Para la realización de esta investigación bajo el método etnográfico, se requieren 120 días de trabajo campo, es decir, la convivencia prolongada con la comunidad de estudio, participando y observando la cotidianidad del barrio, número de conductas rituales, donde se recrea la identidad barrial.

3.3

ELABORACIÓN DE DOCUMENTO

En la construcción del documento final se hará acopio de información, búsqueda de fuentes, sistematización y análisis, reflexión de los datos bibliográficos y empíricos, presentación de avances de investigación, se anexaran fotos de algunos rituales del barrio

4.

ESTRATEGIAS DE TRABAJO

4.1

SELECCIÓN DE INFORMANTES

Como criterio de selección de informantes se tomará, el de entrevistar a personas de mayor edad, líderes locales, funcionarios, la Casa de la Cultura del Barrio San Jacinto, autoridades municipales, eclesiásticas, y de servicios –educación y salud-.

4.2

FORMULACIÓN DE METODOLOGÍA

En cuanto a la formulación metodológica se tienen las siguientes:

4.2.1 Se realizará esta investigación usando el método etnográfico, el cual demanda la convivencia prolongada con los sujetos de estudio, así mismo, se usará la fuente histórica a través de documentos, y fuentes vivas.

4.2.2 Se consultaran en bibliotecas, hemerotecas, y se sistematizará la información.

4.2.3 Se presentarán avances y se buscará el punto de vista de los lectores.

4.3.4 Se hará observación participante y recorridos de reconocimiento territorial por el barrio.

4.4.5 Se elaborará un guía de preguntas, con el fin de entrevistar a los informantes claves, la entrevista ahondará en aspectos que se consideren más relevantes para la investigación.

4.5.6 Se visitará instituciones del barrio como: iglesias, ADESCOS, Casa de la Cultura, Distrito 5

5.

POLÍTICAS INSTITUCIONALES

Como lo señala el artículo 29 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, los derechos de autor sobre los trabajos de investigación elaborados en los Procesos de Graduación, serán de propiedad exclusiva de la Universidad de El Salvador, esta podrá disponer conforme a su marco jurídico interno y su respectiva legislación.

Acatando en todo momento las disposiciones de la normativa de la Facultad de Ciencias y Humanidades, como de la Administración Académica y la Escuela de Ciencias Sociales “Gerardo Iraheta Rosales”.

5.1

POLÍTICAS DEL INVESTIGADOR

El investigador, y el Docente Director se registrarán por el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador. Con respecto a la

información recopilada durante el Proceso de Grado, se guardará la identidad de las personas que así lo manifiesten, el estatus y los cargos que ocupen las personas entrevistadas en el estudio, se citarán a las fuentes utilizadas y el origen de los datos que se recopilen. Se devolverá los resultados de la investigación a través de la socialización o exposición a los diferentes sectores de población del Barrio San Jacinto.

6.

RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPOS

6.1

RECURSOS HUMANOS

Para el correcto desarrollo del trabajo de graduación se contará con la participación activa del suscrito inscrito en el proceso de grado, siendo a su vez el responsable de la investigación bajo la tutoría de la Docente Directora.

En este proceso también se encuentran: la Coordinadora General de Procesos de Graduación Maestra María del Carmen Escobar Cornejo, y dos lectores que en su momento se determinarán, quién se encargaran en conjunto de hacer las observaciones al trabajo como especialistas en el tema de investigación.

6.2

RECURSOS MATERIALES

Para realizar la presente investigación se vuelve indispensables los recursos monetarios que el estudiante pueda invertir, como el uso de ciertos insumos como: computadora, cámara digital, impresora, papelería libros, transporte, estos están detallados en el anexo 1.

6.3

FINANCIEROS

Para llevar a cabo esta investigación se asumirá con fondos propios del estudiante egresado. Entre ellos, computadora, cámara fotográfica, fotocopias, transporte, alimentación, detallados en el anexo. 1

6.4

TIEMPO

De acuerdo al Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, el tiempo estimado para llevar a cabo la investigación de carácter antropológica-histórica es de seis meses a un año, el cual a su vez puede ser prorrogado hasta en seis meses más con la aprobación de Junta directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades. En cuanto al tiempo estimado de investigación se ha estimado un período de 9 meses (Ver anexo 2)

7.

MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL

La docente directora llevará a cabo las evaluaciones que estime pertinente y que están establecidas en el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador. Para tal efecto se tomarán en cuenta con los porcentajes siguientes: La planificación –Diagnóstico y protocolo a un 20%, los avances de informes que equivale a un 20%, exposiciones parciales de avances del estudio un 10%, asistencia a las asesorías 10%, exposición final -planificación y capítulos de los resultados de la investigación 20%, el documento del informe final con un 20%.

7.1

CONTROL DE ACTIVIDADES

Será la Docente Directora, la que llevará el control de las actividades y asesorías que se lleven a cabo, para ello se estableció un cuadro de evaluaciones por la Escuela de Ciencias Sociales. Así mismo, el suscrito es su plena responsabilidad participar activamente en cada una de las actividades que el proceso demande.

Anexos

ANEXO 1 PRESUPUESTO

			c/u	
	fotocopias e impresiones			\$50.00
60	Horas uso de ciber		\$0.60	\$36.00
5	Pares de Baterías AAA		\$1.50	\$7.50
3	Empastados		\$15.00	\$45.00
	Pago de mensualidades			\$162.00
	transporte			\$100.00
	Alimentación			\$200.00
	Imprevistos			\$75.00
	Cámara fotográfica			\$100.00
	Grabadora tipo periodista			\$100.00
	Total			\$875.50

ANEXO 3 .MECANISMOS DE CONTROL.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
 FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
 ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
 “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADUACIÓN (CICLO I Y II 2012)

CARRERA _____ FECHA DE EXPOSICIÓN Y SOCIALIZACIÓN DEL INFORME
 DE INVESTIGACIÓN _____
 DOCENTE _____
 DIRECTOR _____ LOCAL _____
 _____ HORA _____
 TEMA _____

NOMBRE DE LOS INTEGRANTES DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN	CARNET	PLANIFICACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN				TOTAL 60%	EXPOSICIÓN Y DOCUMENTO FINAL				TOTAL 40%	CALIFICACIÓN FINAL
		ASISTENCIA Y PARTICIPACIÓN 10%	PLAN DOCUMENTOS Y PROTOCOLO 20%	AVANCE DE DOCUMENTOS 20%	EXPOSIC. DEL PROCES 10%		EXPOSICIÓN DEL INFORME 20%	DOCUMENTO INFORME FINAL 20%				

 DOCENTE DIRECTOR DE PROCESO DE GRADUACIÓN
 NOMBRE Y FIRMA

 COORDINADOR (A) GENERAL DE PROCESOS DE GRADO

FECHA DE ENTREGA: _____

Bibliografía.

PRIMARIA

Archivo de la Alcaldía Municipal de San Salvador (1856-1900)

Periódicos oficiales y comerciales del siglo XX.

Castro Barón, Rodolfo *La población de El Salvador*. El Salvador .DPI.

1996

Cortes Larraz, Pedro Descripción geográfico-moral de la diócesis de

1996 Guatemala. El Salvador. DPI

España Mira, José Descripción del barrio San Jacinto.

1916

García Miguel, Ángel Diccionario histórico enciclopédico de la república de El

1958 Salvador. Tomo III Imprenta nacional. El Salvador.

Gómez, Ignacio Estadística General de la Republica de El Salvador (1858-1861)

1990 El Salvador, Academia Salvadoreña de historia

SECUNDARIA

Augé Marc, Los no lugares. Espacios de anonimato, una antropología

1992 sobre la modernidad. Barcelona. Gedisa.

Castells Manuel, La cuestión urbana. Madrid .Siglo XXI

1972

Canclini Néstor García, Imaginario urbano. Buenos Aires. Editorial Universitaria

1997

Delgado Manuel El animal público. Barcelona. Anagrama.

1999

Gravano Ariel, *Antropología de lo barrial*. Estudios sobre la producción

2003 simbólica de la vida urbana. Buenos Aires. Espacio

Halbwachs Maurice, "Espacio y memoria colectiva ". En Culturas contemporáneas

Vol. III No 8-9 1990. México. Universidad de Colima.

Herrera Rodríguez, América. San Salvador, Historia urbana 1900-1940.

2000 El Salvador. DPI.

Herrera Rodríguez, América. El centro histórico de San Salvador, cultura e identi-

2004 dades El Salvador. Libros Fundasal.

Lungo Mario, Una alternativa para San Salvador.

1994 Flacso El Salvador.

Martorell Mercedes, F Antropología de la convivencia.

1997 Ed Cátedra. Madrid

Ramírez Cruz Ana Lilian, San Antonio Abad: memoria histórica y persistencia cultural. CICH Universidad Dr. José Matías Delgado. El Salvador.

2010

Signorelli Amalia, Antropología urbana. Antropodos. México. UAM. .

1999

Taylor Rafael, Pérez Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva. México. UNAM.

1996

Ticas R. de Pardo, Victoria Inés. Diagnóstico de la situación de salud del área atendida por la unidad de Salud de San Jacinto. Tesis UES. Servicio social para optar al grado de médico.

1986

Vanegas Marta, Izabel La Semana Santa en el barrio San Jacinto departamento de San Salvador. Tesis UES. Para optar al grado de Licenciatura en letras

1996

Bibliografía en línea.

Bonniec Le Fabien, Las identidades territoriales. En.

meli.mapuches.org/IMG/doc/Las_identidades_territoriales_-_Fabien_Le_Bonniec.doc

Derteano Pablo, Molina

“El discurso y la representaciones sociales de un grupo de

Habitantes de los quetos urbanos del GBA” en [http: www.](http://www.1999.fsoc.uba.ar/jóvenes_investigadores/3_jornadas/jóvenes_Templates/Eie_%20identidad_alteridad)

[1999.fsoc.uba.ar/jóvenes investigadores/3 jornadas/jóvenes](http://www.1999.fsoc.uba.ar/jóvenes_investigadores/3_jornadas/jóvenes_Templates/Eie_%20identidad_alteridad)

[Templates/Eie % 20 identidad_ alteridad](http://www.1999.fsoc.uba.ar/jóvenes_investigadores/3_jornadas/jóvenes_Templates/Eie_%20identidad_alteridad)

Thomasz Ana Gretel. *Transformaciones urbanas en el sur del barrio de parque de*

2008 *los patricios: de espacio vacío a recurso. En .www.aibr.org.*

Retamal B, Gladys. *Expresiones de la Identidad Barrial: Etnografía en dos pequeños*

territorios de Santiago. En. [Http://www. Antropologíaurbana_](http://www.Antropologíaurbana_)

[_clpdfs/Tes y prac/Tesis_gladys_retamal.pdf](http://www.Antropologíaurbana_).

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y
RITUALES EN EL BARRIO SAN JACINTO (San Salvador, 1950-
2012)**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES.
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y RITUALES EN
EL BARRIO SAN JACINTO (San Salvador, 1950-2012)**

PRESENTADO POR
MARTÍNEZ MARÍN, LUIS ALBERTO

CARNET
N° MM04068

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ELABORADO, POR ESTUDIANTE EGRESADO DE LA
CARRERA DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL, PARA LA UNIDAD
DE PROCESOS DE GRADO CICLO 1-2012**

MAESTRA ANA LILIAN RAMÍREZ DE BELLO SUAZO
DOCENTE DIRECTORA

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

CIUDAD UNIVERSITARIA

JULIO 2012
SAN SALVADOR,

EL SALVADOR.

ÍNDICE GENERAL

	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN.....	122
RESUMEN DEL PROYECTO.....	123
1.IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO.....	125
2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN.....	126
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN.....	126
4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.....	128
5. MARCO TEÓRICO.....	129
6. METODOLOGÍA.....	131
7. DELIMITACIÓN ,TIEMPO Y ESPACIO.....	132
8. PROPUESTA DE CAPÍTULOS.....	133
BIBLIOGRAFÍA.....	134

INTRODUCCIÓN

La planificación elaborada por el suscrito estudiante egresado de la Escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, en Facultad de Ciencias y Humanidades, como uno de los requisitos del “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador” para optar al grado de Licenciado en Antropología Sociocultural

El proyecto se titula: “LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL: MEMORIAS Y RITUALES EN EL BARRIO SAN JACINTO (SAN SALVADOR 1950-2012)”

EL objetivo que se pretende es planificar y detallar las diferentes etapas de las actividades para llevar a cabo la investigación planteada, permitiendo se concluya con buenos resultados.

La importancia de ésta investigación se patentizó porque es un tema muy poco abordado, desde la ciencia antropológica, además, aportará a la historia y cultura local del Barrio San Jacinto.

El contenido de este documento comprende lo siguiente: 1. IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO, se pretende dar a conocer detalles generales de la investigación, 2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA, aquí se habló del tema planteado, como la perspectivas de abordaje de investigación, 3. PLANTEAMIENTO, se habló de algunos antecedentes que ayudan a entender y situar analíticamente, el tema abordado 4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS, seguidamente se detallan las interrogantes que persigue esta investigación, 5. MARCO TEÓRICO, se brindan los conceptos y perspectivas analíticas que ayudan a entender mejor el tema, 6. METODOLOGÍA, posteriormente se brindan detalles de como se procederá en la implementación de técnicas de recolección de datos y de investigación, 7. DELIMITACIÓN, TIEMPO Y ESPACIO, aquí se dan los pormenores de tiempo que abarca la presente investigación, y tiempos programados, 8. PROPUESTAS DE CAPÍTULOS, seguidamente, se dan avances de los temas que se pretende desarrollar, 9. ANEXOS, se anexan el cronograma de

actividades, 10. BIBLIOGRAFÍA, se brindan las fuentes primarias y secundarias de consulta.

La metodología utilizada en el presente documentos fue: La consulta del Instructivo específico sobre egreso y proceso de graduación en la Escuela de Ciencias Sociales, la asesoría de la coordinadora de proceso de grado y separatas.

RESUMEN DEL PROYECTO

Este proyecto pretende ahondar en la historia local, la ritualidad y memoria histórica de unos de los barrios de San Salvador, como lo es San Jacinto, y con ello analizar la figura de barrio como fenómeno urbano. El Barrio San Jacinto se encuentra ubicado al sur de San Salvador, a medio kilómetro de esta, ahora está integrado a la capital, pero en el pasado desarrolló su propia autonomía jurisdiccional como pueblo. La importancia de esto radica que este territorio-barrio tienen una historia particular, que puede estar imbricada por los procesos sociales de la ciudad de San Salvador. Así mismo, se pretende conocer las transformaciones y los procesos sociales actuales, económicos, políticos, culturales y los rituales de memoria donde se recrea la historia e identidad del Barrio San Jacinto, actualmente.

Dicho estudio se realizará en el periodo comprendido de marzo a septiembre de 2012. Para el desarrollo de la investigación, se hará una búsqueda bibliográfica sobre las fuentes que nos hablan del barrio esta incluye: periódicos de la primera mitad del siglo XX, consulta libros, boletines y revistas, con el fin de establecer los horizontes culturales de gran trascendencia para la identidad y cultura del Barrio San Jacinto.

Por otra parte, se usará la vivencia prolongada, con los residentes del barrio, para desentrañar los actos donde es manifestado “el sistema simbólico”, que lleva implícito un sistema de normas y valores a transmitir importantes para ellos.

Además, utilizar la “observación participante, para interactuar con las diferentes instituciones que tienen incidencia con el que hacer barrial de San Jacinto.

Así como, a través de estas instituciones que tienen alguna incidencia en el barrio, lograr la identificación de las personas “chinteñas” de más antigüedad, con el fin de conocer los hechos que son parte de la memoria histórica particular como de la localidad, a través de entrevistas semi estructuradas.

1.

IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

NOMBRE:	-La configuración del espacio barrial: memorias y rituales del Barrio San Jacinto, San Salvador. (San Salvador 1950-2012)
LOCALIZACIÓN:	Barrio San Jacinto, San Salvador.
TIPO DE PROYECTO:	Académico
COBERTURA:	Sector estudiantil, profesional
PERIODO DE PLANIFICACIÓN:	Marzo 2012 a Noviembre de 2012
PERÍODO DE EJECUCIÓN:	Marzo a Noviembre
RESPONSABLE:	Luis Alberto Martínez Marín
GESTORES:	Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”
FECHA DE PRESENTACIÓN A UNIDAD ACADÉMICA:	Julio 2012
COSTO:	fondos propios del ejecutor: \$ 875.50

2.

DESCRIPCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

El tema propuesto concibe el espacio –barrio- como “un lugar creado”, es decir, los sujetos crean y modelan el sentido del lugar, así mismo, delimitan sus fronteras; ello permite ver el Barrio San Jacinto, además de un espacio físico, un receptáculo de identidad y memoria: está memoria entendida como una lectura del pasado, que cobra vigencia en el presente.

Con referencia a lo anterior, se estudiará las “conmemoraciones cívicas”, fiestas de los patronos del Barrio San Jacinto, actividades de la mayordomía de Nuestra Señora de la Asunción. Estos rituales que son parte de las concepciones, normas y la génesis del ahora Barrio San Jacinto, por consiguiente, conforman la identidad Barrial de San Jacinto, y son transmitidos de generación en generación.

3.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

La investigación aquí planteada se enmarca dentro del estudio la ciudad y lo urbano, entendido no como la colectividad de una población viviendo en un espacio reducido, esto sería parte, pero esencialmente, intenta ver lo urbano como un ámbito de relaciones en multi direcciones, heterogéneas, transitorias.

El Barrio San Jacinto, de San Salvador, se ha visto envuelto en los procesos de cambio y continuidad sociocultural a través del fenómeno de la urbanización acelerada del Área Metropolitana de San Salvador, por ello es pertinente estudiar la memoria urbana-barrial.

Establecerse y vivir en barrios dentro de las ciudades, como por ejemplo, los antiguos barrios: Candelaria y San Jacinto en San Salvador, era una forma que generaba en el pasado fuertes lazos de cohesión social, pertenencia y convivencia entre sus diferentes moradores. Todavía es posible encontrar personas que refieren o narran sucesos dentro de los mismos durante la primera mitad de siglo XX. Al respecto, el ahora Barrio de San Jacinto, al sur de San Salvador, es una de esas poblaciones que bordeaban la ca-

pital salvadoreña, y con una historia tan amplia como la capital misma. Como Barrio de San Jacinto (1901), logro tener relevancia importante tras asentarse Casa Presidencial (1931), lo que de cierta manera complemento la identidad barrial.

Sobre la base de las consideraciones anteriores se puede preguntar, ¿Qué es lo que transmiten determinados rituales de barrio que todavía -2012- tienen cabida en algunos de estos barrios capitalinos, en torno a la figura de los santos patronos como el de San Jacinto de Polonia, o la Virgen de Candelaria, y sus respectivos barrios homónimos?

Algunos de estos rituales nos recrean la historia del barrio, así mismo, de la conciencia de barrio por parte de sus residentes, y el involucramiento a la conmemoración en los preparativos de la fiesta, transmitiendo las normas y valores que les dan sentido de pertenencia. Y, en el caso del Barrio San Jacinto teniendo espacios de tipo “cívico” – plazas, o bustos-, que son ocupadas para los rituales de tipo cívico, que tienen que ver con fechas “patrias”, lo cual coadyuvó a la ritualización de la memoria.

Los discursos y símbolos, desplegados en estos rituales del Barrio San Jacinto, por otra parte, no se dan aislados, tienen su soporte físico; en el barrio mismo, como un todo estructurado.

Ahora bien, si el barrio esta intrínsecamente unido al fenómeno de la ciudad, y se le puede analizar desde diferentes ámbitos, sea económico, político y religioso. ¿Cuál es sería un ámbito “novedoso” de estudiar desde las ciencias antropológicas?

Partiendo de la pregunta anterior y siguiendo a otros autores como Manuel Castells (2001), se sugiere que estos barrios antiguos de la ciudad se constituyen en: “el soporte material de las prácticas sociales que comparten el tiempo Y (...) todo soporte material lleva un significado simbólico” (Castells, 2001: 434)

Como bien lo señala este autor, hay un soporte material donde se dan las prácticas sociales en este caso vendría hacer -el Barrio San Jacinto- , esto ocurre, porque el sujeto crea su espacio -lo demarca-, utilizando: nombres de calles, parques,

monumentos, rituales, etc.- con el fin identificarse y diferenciarse entre y hacia los demás, por lo tanto, según, la autora Claudia Calanche (2007:83): “El ciudadano no solo “lee”, sino que construye un lenguaje de representaciones con su entorno”, con el fin de vincularse a través de este, y entablar relaciones con las personas.

Además, actualmente con la globalización en auge, nuevos fenómenos como la fragmentación y el aislamiento residencial se manifiestan en San Salvador, amenazando a la desaparición del antiguo barrio capitalino.

En el Barrio San Jacinto, sus moradores fueron conocidos y reconocidos como los “Chinteños”. Esto es importante para Maurice Halbwachs (1980:13), ya que: “La imagen que el grupo tiene del ambiente que lo rodea y de su estable relación con ese ambiente (...) es fundamental para la idea que el grupo se forma de si mismo, y penetra cada elemento de su conciencia”

En referencia a lo anterior, se puede preguntar, ¿Qué elementos o variables permiten ver el cambio y continuidad en el Barrio San Jacinto?

Algunos de estos elementos tienen que ver con las antiguas relaciones desplegadas por los vecinos, y que representan un cambio generacional importante, que es pertinente estudiar a través de la memoria barrial.

4.

OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS

4.1 GENERAL

Desarrollar de manera ordenada los procedimientos para llevar a cabo la investigación sobre memoria histórica del Barrio San Jacinto.

4.2 Específicos

4.2.1 Acopiar información histórica del Barrio San Jacinto, a través de diversas

técnicas: entrevistas, consulta bibliográfica, periódicos y observación participante

4.2.2 Analizar los procesos sociales actuales, económicos, políticos, culturales y los espacios de memoria-ritual donde se recrea la historia e identidad del Barrio San Jacinto, actualmente.

4.2.3 Utilizar los conceptos de diversos autores para entender la realidad urbano-barrial

4.2.4 Aplicar los conocimientos adquiridos en el proceso de formación académica, para dar un aporte al conocimiento de la historia y la cultura local.

5.

MARCO TEÓRICO

El fenómeno de la vida en las ciudades es complejo pues, en él se muestran una serie de relaciones sociales, políticas, culturales, económicas de una determinada sociedad. A través de la historia diferentes culturas han organizado y construido el espacio en ciudades, pueblos y barrios.

Por otra parte, de los pioneros en el estudio del fenómeno de las ciudades destacan la Escuela de Chicago, su eje de investigación era entender los efectos que traía consigo la ciudad, sobre todo las norteamericanas desde, la tradición de una Sociología Urbana. Aunque no visualizaba la existencia de una estructura social donde se anclaban estos fenómenos, constituyó un punto importante para desarrollo del método etnográfico y, el modo de entender los problemas sociales de pequeños grupos que vivían hacinados en la sociedad industrial del siglo XX.

Posteriormente en los años 60's se abordó: la antropología en la ciudad, esta resalta el contexto urbano como un punto destacado de enfoque. Bajo la temática de cómo la ciudad está recibiendo a la población que está estableciéndose ahí. Un ejemplo, de ello lo encontramos en el clásico trabajo de Oscar Lewis, Antropología de la pobreza (1957), en el que busca reflejar las vivencias y las costumbres –lo que el conceptualiza como cultura de la pobreza- de los habitantes de barrios periféricos de las ciudades tanto en México, como Puerto Rico.

Sin duda, que el fenómeno de las ciudades es potenciador de conductas y rituales que son precisos estudiar desde la ciencia antropológica. En las ciudades un ámbito importante de conformación lo constituyen los barrios capitalinos, que engloban a una ciudad, siendo para autores como Pierre George: “La unidad básica de la vida urbana es

el barrio. Se trata a menudo de una antigua unidad de carácter religioso, de una parroquia que todavía subsiste, o de un conjunto funcional (...) Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad se refiere a su barrio” (Pierre George citado en Gravano, 2003: 15)

En relación con lo anterior, hay una estrecha relación entre el fenómeno de la ciudad y el barrio mismo. Pero este último, genera fuertes lazos de memoria e identidad propia. Para efectos de este trabajo se entiende.

Lo urbano: *“Un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales, deslocalizadas y precarias”* (Delgado citado en Sztulwark 2008: 195)

En el caso del Barrio San Jacinto, tiene una historia como población bastante amplia, - pueblo y después barrio de San Salvador- nos permite estudiar el ámbito de la sucesos y la formación de la memoria entendida como.

Memoria: *“El Estudio de la forma en que se lee, crea y recrea el pasado en cada tiempo presente”* (Menjívar, 2005:9)

La importancia de estudiar el ámbito barrial es que las que las prácticas materiales de representación del espacio se dan ahí, el lugar no es un espacio vaciado es un

Soporte material: *“Las prácticas sociales que comparten el tiempo. (...) todo soporte material lleva un significado simbólico”* (Castells, 2001: 434)

El barrio en sí mismo tiene una características propias, una memoria, e identidad concebida como:

Identidad: *“La identidad es siempre una construcción histórica; debe ser restablecida y negociada permanentemente, se estructura en la experiencia compartida, se cristaliza en instituciones y costumbres que se van asumiendo como propias, pero también puede diluirse y perder su fuerza aglutinadora”.*
(Carrillo1999:http://w3.pedagogica.edu.co/storge/folios/articulos/ fol_10_04art.pdf)

Fundamentalmente en el presente trabajo, se tratará el ámbito barrial desde los rituales entendidos como:

Ritual “Una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres y fuerzas místicas” (Turner, 1980: 21).

Estos rituales que tienen lugar en el Barrio San Jacinto, se dan en ocasiones como las fiestas patronales dedicadas a San Jacinto de Polonia y la Virgen de la Asunción, así mismo, el barrio tienen infraestructuras donde se rinde culto a los próceres de la independencia, como en el Cuartel el Zapote, y los diversos parques que tiene, donde aflora un simbolismo de tipo cívico.

Además, estos rituales transmiten contenidos que tienen que ver con la historia, la génesis y la identidad del barrio, y fundamentalmente se desglosan en dos tipos; dependiendo del tipo de conciencia que participa religiosos y civiles.

Conciencia eclesial: la religión oficial, en este caso de tipo católica.

Conciencia o cultura oficial: la cultura del estado nacional (Lara Martínez, 2003: 103)

No obstante, el autor no hace una separación tajante, de estos ámbitos sino que de cierta forma se entremezclan para estructurar un todo, así mismo, es como se utiliza en esta investigación.

6.

METODOLOGÍA

Sé utilizará el método etnográfico e histórico empleados en: entrevistas, observación participante, consulta de documentos en archivos, en las diferentes bibliotecas de San Salvador, Biblioteca Nacional y Biblioteca de la Universidad de El Salvador.

La etnografía

Permite conocer el grupo y el contexto donde el grupo revela sus normas y concepciones sociales. En este caso, será importante, las fiestas patronales del Barrio San Jacinto, como un punto de interacción entre los sujetos y el investigado, como también; otro estilo de conmemoraciones de tipo cívico. Lo cual permite conocer como es elaborada y reproducida la memoria e historia del Barrio San Jacinto.

La revisión de archivos

Para tomar en cuenta la dimensión histórica, las características que han constituido al barrio como un espacio físico configurador de la ciudad. Se hará una búsqueda de los antecedentes del mismo, esto a través de documentación histórico-bibliográfica de Archivos de la Universidad, y la Hemeroteca Nacional.

La entrevista semi-estructurada

Esta permitirá conocer de manera testimonial los aspectos de la memoria histórica del Barrio San Jacinto, en las cuales conoceremos los siguientes aspectos: 1) vivencia y recuerdo de la vida pasada en el Barrio San Jacinto, de los “Chinteños” 2) familias que sobresalían en el Barrio San Jacinto 3) recuerdos transmitidos de una generación a otra, 3) lugares y entretenciones de recreo del ahora Barrio San Jacinto, 4) recuerdo de la fiestas patronales, 5) opiniones sobre los cambios y lo actual.

7.

DELIMITACIÓN, TIEMPO Y ESPACIO

Esta investigación se realizará en el departamento de San Salvador, municipio de San Salvador, puntualmente en el Barrio San Jacinto, medio kilómetro al sur de la ciudad capital. El período que comprenderá el estudio es a partir de 1950, que coincide con los procesos de modernización y desarrollo urbano en el país especialmente la capital, cuando también se dan cambios en la movilidad de la sociedad salvadoreña y el paisaje geográfico.

8.

PROPUESTA DE CAPÍTULOS

En cuanto a los capítulos propuestos se tienen:

CAPITULO N° 1

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PUEBLO DE SAN JACINTO

Conocer la historia local de esta población como su evolución prehispánica y colonial.

CAPITULO N° 2

EL DESARROLLO URBANO DE LA CIUDAD Y EL BARRIO DE SAN JACINTO

Conocer el cambio y desarrollo urbano de la ciudad al barrio de San Jacinto, así como, las singularidades barriales de San Jacinto.

CAPITULO N° 3

LA FIGURA DE BARRIO Y LA MODERNIDAD.

En este capítulo se analizará la figura de barrio, el espacio creado, sus características, antecedentes, y como esta siendo desplazada por las residenciales cerradas.

CAPITULO N° 4

RITUALES E IDENTIDAD BARRIAL

Sé conocerá cuales son los rituales identitarios, que contribuyen a la conformación de una identidad barrial de San Jacinto

BIBLIOGRAFIA.

- Augé Marc**, Los no lugares. Espacios de anonimato, una antropología sobre la modernidad. Barcelona. Gedisa.
1992
- Castells Manuel**,
1972 La cuestión urbana. Madrid .Siglo XXI.
- Canclini Néstor García**, Imaginario urbano. Buenos Aires. Editorial Universitaria
1997
- Delgado Manuel**. El animal público. Barcelona. Anagrama.
1999
- España Mira José**, Descripción del barrio San Jacinto.
1916.
- Gravano Ariel**, *Antropología de lo barrial*. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Buenos Aires. Espacio
2003
- Halbwachs Maurice**, "*Espacio y memoria colectiva*". En Culturas Contemporáneas Vol. III No 8-9 1980. México. Universidad de Colima.
- Herrera Rodríguez, América**. San Salvador, Historia urbana 1900-1940.
2000 El Salvador. DPI.
- Herrera Rodríguez, América**. El centro histórico de San Salvador, cultura e identidades
2004 des El Salvador. Libros Fundasal.
- Larreínaga Calix Silva, Ajax Antonio**. La participación ciudadana en el barrio San Jacinto en la actual administración municipal. Tesis UES.
1999 Para optar al grado de maestría en técnicas y métodos de investigación.
- Lungo Mario**, Una alternativa para San Salvador.
1994 Flacso El Salvador.
- Martorell Mercedes Fernández**, Antropología de la convivencia.
1997 Ed Cátedra. Madrid

- Ramírez Cruz Ana Lilian**, San Antonio Abad: memoria histórica y persistencia cultural
2010 CICH Universidad Dr. José Matías Delgado. El Salvador.
- Signorelli Amalia**,
1999 Antropología urbana. Antropodos. México. UAM. .
- Ticas Rivero de Pardo, Victoria Inés**. Diagnóstico de la situación de salud del área
1986 atendida por la unidad de Salud de San Jacinto. Tesis
UES. Servicio social para optar al grado de médico.
- Taylor Rafael, Pérez** Entre la tradición y la modernidad: antropología de
1996 la memoria colectiva. México. UNAM.
- Vanegas Marta Isabel**, La Semana Santa en el barrio San Jacinto departamento de San
1996 Salvador. Tesis UES. Para optar al grado de Licenciatura en
Letras.

Bibliografía en línea.

Bonniec Le Fabien, Las identidades territoriales. En.
meli.mapuches.org/IMG/doc/Las_identidades_territoriales_-_Fabien_Le_Bonniec.doc

Derteano Pablo, Molina

*“El discurso y la representaciones sociales de un grupo de
Habitantes de los quetos urbanos del GBA”* en [http: www.
1999.fsoc.uba.ar/jóvenes investigadores/3 jornadas jóvenes/
Templates/Eie % 20 identidad_ alteridad](http://www.1999.fsoc.uba.ar/jóvenes_investigadores/3_jornadas_jóvenes/Templates/Eie%20identidad_alteridad)

Thomasz Ana Gretel. *Transformaciones urbanas en el sur del barrio de parque de los
2008 patricios: de espacio vacío a recurso. En .www.aibr.org.*

Retamal B, Gladys. Expresiones de la Identidad Barrial: Etnografía en dos pequeños
territorios de Santiago. En. [Http://www. Antropologíaurbana_
_clpdfs/Tes y prac/Tesis_gladys_retamal.pdf.](http://www.Antropologíaurbana_.clpdfs/Tes_y_prac/Tesis_gladys_retamal.pdf)

